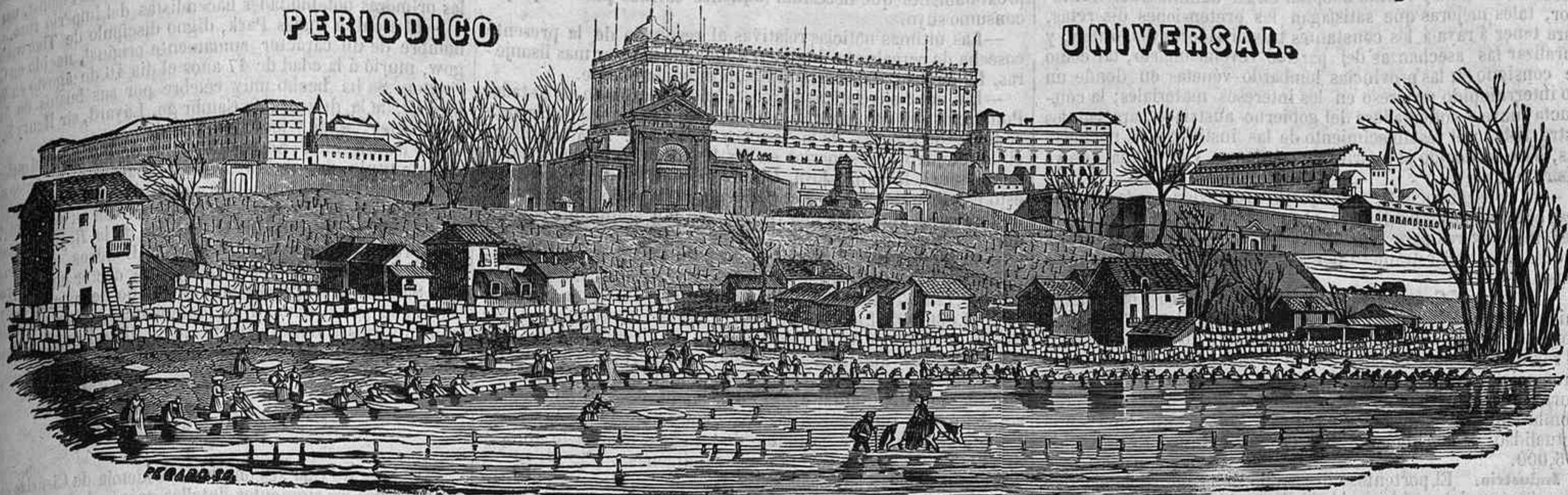


LA ILUSTRACION,

PERIODICO

UNIVERSAL.



MADRID: MES 6 RS.—TRES 16.—SEIS 30.—AÑO 50.
Número suelto 4 rs.

NUM. 342.—LUNES 17 DE SETIEMBRE DE 1853.
MADRID.

PROVINCIAS: MES 8 RS.—TRES 20.—SEIS 40.—AÑO 60,
Ultramar y extranjero: Año 80.

REVISTA UNIVERSAL.

Noticias de actualidad. Cassa, el nuevo soberano de la Abisinia, ha tomado el título de *Rey Cristianísimo*, y amenaza al poder egipcio en el Sudan.

—El príncipe-regente de Baden, se casará durante el presente mes con la hija del príncipe real de Prusia, la princesa Luisa que cuenta a la sazón 17 años de edad.

—En los altos círculos políticos de Viena, corre el rumor que el espíritu de las últimas comunicaciones del conde de Nesselrode al gobierno austriaco, envuelve disposiciones pacíficas de parte de la Rusia.

—Los rebeldes chinos en el norte del imperio, han sido derrotados completamente; pero en cambio han estallado nuevos disturbios en Shangai, Yokshan, Kwang y Sinfu.

—La llegada del emperador de Rusia á Odessa, desde donde debía trasladarse á la Crimea, se ha retrasado á causa de los acontecimientos del Báltico.

—Segun noticias recientes de Washington, se sabe que los resultados de las elecciones han sido en todos los Estados de la Union favorables á los demócratas.

—El poder del dictador Santana se va debilitando cada vez mas, tanto que no tardará mucho el momento en que se vea obligado á pedir hospitalidad á los Estados-Unidos.

—Un voraz incendio ha destruido casi enteramente la bella población de Kadikoi, en el Bósforo.

—Acaba de declararse el rey de Hannover, protector de las logias francmasónicas de su país, y ha hecho entrar en la sociedad á sus sobrinos los príncipes de Solms.

—El príncipe Napoleon y el general Canrobert, han sido agraciados por la reina de Inglaterra con la gran cruz de la orden del Baño.

—Habiendo las tropas sardas contribuido tan extraordinariamente al buen éxito de la batalla de Traktir, dia 16 de agosto, ha sido felicitado el rey de parte del emperador de los franceses y la reina Victoria.

—Continúan en Francia los embarques de tropa para el Oriente, con objeto de organizar en los campamentos de Maslak y de Varna un ejército de reserva de 50,000 hombres.

—El príncipe Adalberto de Baviera, á pesar de su incógnito, ha sido convidado al grande festin que tuvo lugar en Saint-Cloud el 20 de agosto, cuya invitacion admitió.

—Después del regreso de París, que tuvo lugar el 28 de agosto, se dirigió la reina Victoria á su palacio de Balmoral para en las montañas escocesas descansar de su expedicion. Su augusta madre le habia precedido.

—Se ha indicado al gobierno de Cerdeña de parte de las Potencias Occidentales, que será admitido un plenipotenciario en todas aquellas conferencias diplomáticas, que no sean de exclusiva competencia de las grandes Potencias.

—Pretenden los ingleses que nada mas fácil habria sido para ellos que reducir á ceniza á Helsinfors, pero que no lo llevan á cabo para no infringir el principio de respetar la propiedad de los particulares.

—Una de las principales causas de la reciente disolucion de la segunda Cámara Wurtemberguesa, es el no haber esta presentado su asentimiento á la proyectada modificacion de la ley de arantamientos.

—El dia 11 de agosto fué condecorado Omer-Bajá en el palacio de la embajada inglesa de Constantinopla, con las insignias de la orden del Baño, y el 20 se embarcó para la Crimea.

—Parece que el estado en que se encuentra el general sardo Montecchio á causa de la grave herida que recibió en la batalla del Tschernaia, deja muy poca esperanza de que conserve su existencia.

—Acaba de participar el general Pelissier á sus tropas en un orden del dia, que los años de servicio en Crimea son de doble tiempo, y que los cuerpos serán poco á poco relevados por otros nuevos que deben venir de Francia.

—Ha empezado ya á decrecer el número de atacados del cólera en Trieste y provincias lombardo-vénetas, ensañándose por el contrario cada vez mas en el Tiro, en donde no se habia conocido aun tan fatal huésped.

—En los baños minerales de Ems, gran ducado de Nasau, se suicidó de un pioletazo en la última semana de agosto, un joven de distinguida alcurnia por haber perdido jugando al monte hasta 8,000 florines (unos 64,000 rs.).

—A veinte asciende, segun noticias oficiales, el número de

las casas que en Sweaborg quedaron destruidas á consecuencia del bombardeo de los aliados, siendo así que estos arrojaron hasta 20,000 proyectiles.

—La reina de Inglaterra antes de su partida de Saint-Cloud, puso á disposicion del ministro del Interior la cantidad de 25,000 francos para distribuirla entre los menesterosos de la poblacion de París.

—Segun leemos en la *Gaceta universal de Augsburgo* se ha presentado el cólera, este nefando huésped, tambien en París, limitándose por ahora los ataques en su mayor parte á las tropas de la guarnicion.

—La municipalidad de Milan ha recibido la orden de tener dispuestos cuarteles para nuevas tropas. En las obras de fortificacion de Mántua, Peschiera, Legnano y Pola, se trabaja sin levantar mano para robustecerlas aun mas.

—Las correspondencias recientes de Nueva-York traen la triste noticia de que, la fiebre amarilla continuaba haciendo horribos estragos en Nueva-Orleans, en Portsmouth, en Virginia y en Norfolk, hallándose en su consecuencia todos los negocios paralizados.

—La situacion actual de la Cerdeña tiene al gobierno francés bastante alarmado. En su consecuencia parece que trata de organizar un ejército con la denominacion *ejército de los Alpes* bajo las órdenes del general Canrobert, el cual penetrará en caso de mayor complicacion en los estados piamonteses.



PICHEGRU.

—Confirma-se la noticia relativa á la crisis ministerial en Turquía, habiéndose retirado decididamente Ali-Bajá y Mehemet-Ali queda nombrado capitan Bajá. Stratford, el ministro plenipotenciario inglés en Constantinopla, se halla de vuelta de su viaje á la Crimea.

—El embajador ruso en Suiza, que desde poco antes de estallar la guerra del Sonderbund, año de 1847, habia establecido su residencia en Francfort sobre el Mein, y que en la capital de la Confederacion Helvética solo dejó un secretario suyo, ha recibido de su gobierno la orden de trasladarse inmediatamente á su puesto con todo el personal de la embajada.

La visita de la reina de Inglaterra en París ha costado al Estado y á la capital 8 millones de francos. Por despedida hubo una salva de 125 cañonazos, habiendo sido á la vez las aclamaciones del pueblo mucho mas nutridas y afectuosas que á su llegada.

—El célebre Alejandro Dumas, el escritor á destajo, declara que es falso de haberle declarado un sujeto anciano y poderoso, heredero suyo por haberle gustado tanto sus escritos. Se apresuró tanto mas en hacer aquella manifestacion por cuanto ya se habian presentado un número de acreedores suyos con reclamaciones que componian la suma de 163,000 francos.

—De los detalles que tenemos á la vista, acerca de los disturbios habidos recientemente en Angers, capital del departamento de Maine-et-Loire, se desprende que fueron bastante graves. Se habian reunido hasta 1,000 alborotadores, los cuales cometieron muchos excesos; pero acometidos por la tropa se dispersaron, apoderándose estas tan solo de 100 individuos y de un carro con municiones y armas. Entre los prisioneros hay varios que detenidos por igual causa en Belle-Isle, habian sido no há mucho indultados.

—Al reconocerse la casa del difunto baron Dietrich en Viena, el cual dejó en herencia un capital líquido de 18 millones de florines, se hallaron billetes de banco y otros bonos caducados todos en valor de 188,000 florines, los cuales habia olvidado cambiar este avaro, y que por consiguiente no valian ya un ochavo. En la bodega se encontraron 22 sacos que contenian 1,000 ducados cada uno.

—Al llegar la reina Victoria en su viaje de regreso para Inglaterra á Boloña, acompañada del emperador de los franceses y el príncipe Napoleon, pasó revista á 40,000 hombres que habia formado en aquellos campos. En seguida dióse á los augustos huéspedes una espléndida comida en la fonda *du Pavillon*. Por la noche hubo iluminacion general, y al embarcarse la reina, que serian las once de la misma, unos hermosos fuegos de bengala esparcieron su plateada luz por toda la costa.

—El número de extranjeros que en la última semana de agosto se encontraban en París se hace subir á 640,000. Para formar una idea de la grande concurrencia de ingleses en aquella capital, basta saber que el 18 de agosto pagó solo la casa de Rostschild 20 millones de francos en letras que la fueron presentadas y que giró sobre la misma la de Boring y compañía de Londres. Los gastos diarios de los forasteros ascienden á unos 10 millones de francos.

Religion. El gobierno del canton de Friburgo ha recibido del Sumo Pontífice una comunicacion concebida en términos muy satisfactorios, como respuesta á la que dicha autoridad le habia pasado pidiendo en su conocimiento la resolucion tomada por el Gran-Consejo del Canton para el definitivo arreglo de la cuestion eclesiástica, mientras que la que hay pendiente entre el Consejo Federal y la Santa Sede, sigue exacerbándose. Parece que la Suiza se halla amenazada á una escmunion idéntica á la que pesa sobre el Piamonte, y que el Santo Padre ha anunciado su firme propósito de que los asuntos de Suiza sean examinados por una reunion de cardenales.

—Acerca de algunos extremos del Concordato celebrado entre el gobierno austriaco y la Santa Sede el 18 de agosto último, dia del cumpleaños del emperador Francisco José, se sabe que respecto á los matrimonios mistos quedará vigente la práctica establecida en tiempo de José II. Los obispos nombra el Sumo Pontífice á propuesta del emperador, y á los párrocos los preladados diocesanos de acuerdo con el gobierno.

—El dia 8 del presente se habrá celebrado consistorio en Roma, en el cual se proponia Su Santidad nombrar cierto número de cardenales, designándose entre los agraciados al hijo del príncipe Canino, no ha mucho ordenado de sacerdote.

—Llama extraordinariamente la atencion en el mundo político la inesperada novedad de haber el representante de la Rusia en Roma, puesto en conocimiento del Sumo Pontífice que, deseando el gobierno ruso anticiparse á los deseos del Santo Padre, concede en lo sucesivo á la Santa Sede la facultad de elegir y nombrar los obispos y preladados para el reino de Polonia.

Con esto se desvanece la mayor de las dificultades que en todo tiempo han menoscabado las buenas relaciones entre ambas córtes.

Instruccion pública. El ministro de Instruccion pública de Austria, ha publicado un rescripto imperial, en virtud del cual se hace obligatoria la asistencia á las escuelas de primera educacion en todos los estados del imperio, dictando al propio tiempo las disposiciones para el establecimiento de las escuelas gratuitas y creacion de juntas que velen sobre tan importantísimo ramo.

Jurisprudencia y administracion. Ya han sido sancionadas por el rey de Dinamarca las modificaciones introducidas en la Constitucion de 1849 de la Dinamarca propiamente dicha, y que fueron aprobadas por ambas Cámaras. Se ocupa al presente la Dieta del proyecto de Constitucion comun para todo el reino, y parece que la mayoría de la comision nombrada por el Landsting se muestra favorable á las proposiciones ministeriales.

—Leemos en un periódico de Viena, que habiéndose iden-

tificado los gabinetes austriaco y francés en el modo de mirar los asuntos de Italia, se dirigen los esfuerzos de entrambos en recomendar al gobierno de los estados pontificios, al de Toscana, Módena y Parma adopten en su administracion interior, tales mejoras que satisfagan las pretensiones discretas, para tener á raya á los constantes trastornadores del orden, y paralizar las asechanzas del partido revolucionario, tal como se consigue en las provincias lombardo-venetas en donde un no interrumpido progreso en los intereses materiales; la conducta suave y conciliadora del gobierno austriaco para con los estraviados y el restablecimiento de las instituciones nacionales, ha robustecido el espíritu de confianza y la calma que ya disfruta el país.

—A consecuencia de una queja promovida por las potencias occidentales, ha dictado el gobierno prusiano disposiciones mas severas para reprimir el pase de remesas de armas procedentes del extranjero por sus estados con destino á la Rusia.

—La nueva Constitucion danesa aprobada casi por unanimidad por el Folketing, dispone que la legislatura se componga de 80 diputados, de los cuales habrá 20 nombrados por el rey durante doce años; 30 serán elegidos por las Asambleas provinciales los principados de Schlesvig-Holstein y de Lauenburg y por el parlamento de Dinamarca, y los restantes serán nombrados por los electores. El cuerpo electoral, que en la actualidad consta de 211,000 electores, quedará reducido á 5,000.

Industria. El portentoso desarrollo de la industria algodonera, acerca del cual hemos hablado tambien en nuestra anterior revista, que es debido principalmente á los asombrosos adelantos, asombrosos en la parte mecánica. Arkwright y Hargreaves establecieron en 1767 las primeras máquinas de hilar, en cuyo perfeccionamiento se ha trabajado desde entonces sin cesar. Inglaterra hizo durante mucho tiempo grandes esfuerzos para impedir la exportacion de las nuevas máquinas, y hasta publicó el gobierno en un principio una providencia en virtud de la cual incurria en el castigo de perder la vida todo aquel que revelase el secreto á las naciones extranjeras. Hasta 1800 no habia en toda la Francia establecimiento alguno de esta clase, propagándose los mismos poco á poco por los demás países de Europa, y desde 1842 se multiplicaron en los Estados-Unidos del Norte-América en términos, que aquel país elabora hoy día después de Inglaterra, la cantidad mayor de algodón en rama. Francia gasta de este material 800 balas por semana, mientras que su rival del otro lado del canal 4,000.

Menos rápidos fueron los progresos en cuanto á la mecánica de los telares. Las primeras máquinas de tejer que llenaron debidamente su objeto, se inventaron en Inglaterra año de 1810, las cuales pasaron después en 1820 al continente.

A estos adelantos vinieron á agregarse: la impresion mecánica en las telas de algodón, primero con la *Perotine*, luego por *Rouleaux*, el perfeccionamiento de los telares con la aplicacion de reguladores, las ingeniosas máquinas de *Jacquard*, etc., etc., invenciones mecánicas todas que contribuyeron esencialmente en conducir al apogeo á que llegó la industria algodonera.

Comercio. Los consulados de comercio de las provincias rumanas, se interesan muchísimo por la uniformidad monetaria para con el Austria, adoptando una moneda de plata que equivalga próximamente á el valor de la pieza francesa de cinco francos de tan extraordinaria circulacion con el duro español y el dolar norteamericano.

—Ha empezado ya sus trabajos la comision que en Constantinopla ha de redactar un código mercantil, compuesta de plenipotenciarios otomanos, armenios, griegos, austriacos, franceses, ingleses, prusianos, sardos y belgas.

—El estado de los viñedos en la mayor parte de las provincias del reino de la Cerdeña, promete una cosecha abundantísima, pero muy particularmente en las de Asticasale, Acqui, Alessandria y en las colinas del Monferrat. Así es que los precios de los vinos han tenido una baja que asciende á mas de la mitad de su precio. Vinos que hace tres meses costaban de 45 á 50 francos la bodega que hace (1 bodega=50 litros, un litro=media azumbre próximamente), se venden en la actualidad en 20 á 25 francos. Muchas bodegas que han estado durante algunos años cerradas, han sido abiertas por sus dueños, para cuanto antes despachar las existencias.

Estadística. Uno de los males mas graves de que adolece la sociedad inglesa, es la excesiva inclinacion á las bebidas espirituosas. En Londres solo hay mas de 180,000 individuos dados á la embriaguez, así es que en el trascurso de un año se derrocha en aquella capital en aguardiente, la friolera de 8,000,000 de libras esterlinas. En Edimburgo, capital de Escocia con unas 168,000 habitantes, hay mil despachos de aguardiente, viniendo á corresponder de los 50,000 casos de empobrecimiento, 27,000 procedentes del fatal vicio de la ebriedad. Se ha hecho en Londres la observacion, que de 1,271 dementes, la mitad de los mismos han perdido el sano juicio con la embriaguez. De 550 jóvenes criminales, 400 son víctimas de estemismo vicio detestable.

Economía política. Las nuevas medidas financieras elevadas por el ministro del ramo al emperador de Austria para su aprobacion, y que de un momento á otro serán publicadas como ley, han encontrado ya de antemano tanto eco, que en el curso del papel del estado se ha notado de unos dias á esta parte, una considerable alza.

—La renta de las aduanas francesas crece de una manera fabulosa. En julio próximo pasado subieron los derechos de importacion hasta 33,000,000, mientras que en el propio mes del año pasado ingresaron solamente 13,500,000 y 12,500,000 en julio de 1853. Menos sorprendente, aun cuando no deja tambien de crecer, es la proporcion en cuanto á la exportacion.

—La Puerta Otomana ha realizado su empréstito de cuatro por ciento garantizada por las potencias occidentales, bajo condiciones sumamente favorables, con la casa de Rostchild, la cual ha remitido ya 15,000,000 de francos á Constantinopla.

Economía rural. La sociedad agrícola de Valenciennes ha puesto en conocimiento de los labradores, mediante una circular, que la temprana siembra de la patata es un preservativo muy eficaz contra la enfermedad de estas, la que tanto se habia generalizado en casi todos los países de Europa en estos últimos años.

—La cosecha de granos en los Estados-Unidos del Norte América ha sido generalmente muy abundante, haciéndose

subir lo recolectado de 150 á 175 millones de bushels (1 bushel 7,87 de celemin). El año pasado fué la cosecha tan mala, que solo se cogieron 100 millones escasos, es decir, la cantidad próximamente que necesitan aquellos estados para el propio consumo suyo.

—Las últimas noticias relativas al resultado de la presente cosecha de cereales en Inglaterra no pueden ser mas lisonjeras. La de las patatas será tambien muy abundante.

—Las noticias relativas á la cosecha de cereales en los Estados Pontificios son sumamente satisfactorias y lo propio de las procedentes de Bélgica, de la Alsacia y la Lorena. Esta abundancia es empero aun superior en los Estados Norte-Americanos de Missauri, Indiana, Iowa, Ohio é Illinois. Lo que acerca de esto escriben de Nueva-York, dicen que la gente de mas edad no han conocido jamás una recoleccion tan abundante como la del presente año.

—Argel será con el tiempo el granero principal de la Francia. En 1854 se cultivaron 707,852 hectareas, los cuales produjeron 9,424,571 hectolitros de trigo, que representan un valor de 135,030,102 francos. De dicha cantidad fueron esportados de los puertos de la Argelia: 1,592,766 hectolitros de grano, 3,727,127 kilogramos de arina, y 2,696,117 de pan y galleta para el ejército en Oriente. Este año será la exportacion aun mas crecida tanto á causa de la buena cosecha en los países del medio día de Europa, particularmente España, como porque la agricultura ha tenido de un año á esta parte un desarrollo admirable promovido por los indigenas.

Los productos agrícolas principales de aquel país son: trigos de diferentes clases, maíz, arroz, legumbres, naranjas, dátiles, bananos, e.c. Tambien la vid á pesar de prohibir el Koran su cultivo, va decorando los collados de Medeah.

Noticias militares. Mientras que en casi todos los ejércitos europeos se ha abolido el castigo corporal, en el de Inglaterra continúa en observancia. Leemos en un periódico militar del extranjero que no ha mucho se castigó á un soldado inglés por falta de insubordinacion con treinta palos, los que debieron de ser tan atroces, que el infeliz murió en su consecuencia. Extrañamos muchísimo que en un país que por antonomasia se llama el civilizador del mundo, y que bajo el propio concepto sostiene, según dice, la encarnizada lucha de Oriente, conserve todavía tan bárbara manera de castigar.

—Un vecino de Burdeos ha enviado al emperador Luis Napoleón un proyecto para en las piezas de artillería sustituir la pólvora con el vapor, aplicacion que seria sobre todo muy oportuna en las baterías de los navíos de guerra, para las cuales, según dice el inventor, bastaria una sola caldera. El proyecto ha sido sometido al examen del ministro de la Guerra y del de Marina.

Navegacion. De cuán alta importancia es para el Austria la navegacion del Danubio, se desprende palmariamente de los balances de la sociedad de vapores que recorren aquel rio, según los cuales ascendieron los ingresos en los meses de abril á julio, ambos inclusivos, á 5 ¼ millones de florines, es decir, 1,600,000 florines mas que en el primer trimestre. La abundantísima cosecha de cereales en los principados Danubianos, los verdaderos graneros para el Austria, ofrece numerosos cargamentos para toda clase de embarcaciones.

Ferro-carriles. El príncipe soberano de Moldavia acaba de expedir un decreto autorizando á una empresa francesa para el establecimiento de una via férrea que debe poner en comunicacion la Moldavia con la Bukovina.

—Continúan con actividad los trabajos para la conclusion de la via férrea oriental prusiana que ha de terminarse en Guambinnen, á pesar de que el imperio ruso no puede por de pronto proceder á su vez al establecimiento de la que ha de empalmar con aquella.

—Las vias férreas construidas sobre la superficie total de la tierra componen una estension de 40,344 leguas, á saber: 17,020 sobre el hemisferio oriental y 23,324 sobre la occidental, descomponiéndose respectivamente estos guarismo en los términos siguientes: Inglaterra 7,774 leguas, Alemania 4,320, Francia 2,480, Bélgica 532, Rusia 422, Italia 170, Suecia 75, España 60, Noruega 42, Africa 25, India 100, Estados-Unidos 21,528, Provincias Británicas 1,327, Isla de Cuba 359, Panamá 50, América del Sud 60. La estension total de los ferro-carriles norteamericanos aventaja á la de las demás naciones del mundo en 2,712 leguas.

Medicina. Hé aquí un nuevo preservativo contra la terrible enfermedad reinante:

Habiéndose advertido que en las anteriores épocas de epidemia no resultó según noticia auténtica ningun caso de cólera entre los trabajadores en las fabricas de cobre, del reino de Sajonia, se ha ensayado con admirable éxito, como preservativo el llevar colgado del cuello en un cordón de seda un pedazo de cobre, envuelto en lienzo, como del tamaño de medio duro, debiendo este venir á parar sobre el epigastro, ó sea la cavidad que hay entre el estómago y el pecho.

Música y teatros. Los que han ido á visitar la Exposicion universal de Industria de París se encuentran en aquella capital mas de veinte teatros entre pequeños y grandes á que concurrir, siendo los principales los siguientes:

Academia Imperial de Música; teatro Francés; teatro de la Ópera Cómica; teatro imperial de los Italianos; teatro imperial del Odeon; tercer teatro Lírico; teatro del Vaudeville; teatro de Variedades; teatro del Palais Royal; teatro del Gimnasio (dramático).

Hay además todavía tres exclusivamente dedicados á la representacion del melodrama y de las comedias de magia, á saber:

La Porte Saint-Martin, la Gaitée y L'Ambigu Cómico. Entre los teatros de tercer orden figuran: Les Folies Dramatiques; les Delassements cômiques; el coliseo de Luxemburgo; el de Beaumarchais; el de los Jeunes Cleres; el de los Folies Concertantes y la Salle Bonne Nouvelle.

Necrologías. A consecuencia de las heridas recibidas en la Crimea, murió á principios de agosto en Constantinopla el general francés Perrin de Fouquiére.

—Ha dejado de existir Mr. Abbott-Lawrence, último representante de los Estados-Unidos en la corte de la Gran Bretaña, y que en 1848 disputó la vicepresidencia á Mr. Filmore.

—Maximiliano José, conde imperial de Heussenstamm, en Heussenstein y Gravenhausen, ha muerto en Viena el día 21 de agosto á la edad de 80 años.

—Erard, el célebre constructor de forte pianos de París, ha

sucumbido á su larga enfermedad el día 17 de agosto en su hermosa quinta «La Muette.»

—En Carlsbad ha fallecido el día 17 de agosto Morawsky, intendente general de Hacienda del reino de Polonia, una de las primeras notabilidades hacendistas del imperio ruso.

—El escultor inglés Park, digno discípulo de Thorwaldsen, hombre de un carácter sumamente original, nacido en Worthington. Se ha hecho muy célebre por sus bustos de Warren III, de la duquesa de Cambridge, Layard, sir Henry Smith, y Edward Adolfo Seymour, duque de Somerset, el unánime Jarretiera, miembro que fué del gabinete en varios épocas, nacido en 24 de febrero de 1775, falleció en su palacio de Park en Londres. Ha sido presidente de la Royal Institution, sociedad asiática, de la arqueológica, y doctor en jurisprudencia. Se consagró asiduamente al estudio de las ciencias, y con particular predileccion á las matemáticas, sobre las cuales ha escrito varios tratados. Sus títulos y dignidades han pasado á su hijo mayor lord Seymour.

Estraccion del oro y de la plata.

Del acta de una sesion de la Academia de Ciencias de París tomamos los siguientes detalles acerca de la estraccion del oro y de la plata, que serán leídos con interés en estos tiempos en que preocupa tanto el valor relativo de estos dos metales.

La plata posee muchas cualidades que hacen de ella uno de los metales mas preciosos. Su brillante blandura, el aumento de que es susceptible, su inalterabilidad al aire seco y aun al húmedo, su dureza, la facilidad con que se funde, se tira y forma hojas delgadas y ligeras, permite su aplicacion á multitud de cosas, y en particular á objetos de lujo. En Méjico y el Perú es donde se la encuentra con mas abundancia; luego en Europa, Asia y Africa; en Oceanía no ha sido aun descubierta. Pero en todas partes constituye una parte del mineral en que está contenido; por término medio entra en la proporcion de un 4 por 100. Algunas veces es pura, pero continuamente está mezclada ó con metaloides, azufre, cloro, oxígeno, etc., ó con metales, hierro, cobre, arsénico, antimonio, etc. Tambien se encuentra en el estado de sal, en el estado de carbonato, por ejemplo.

«Los métodos para extraerla son los tres siguientes: 1.º la fusion, 2.º la amalgama, 3.º el electro químico.»

«1.º Cuando está pura ó casi pura, se limpia cuanto se puede de las materias terreas de que forma parte, y se funde de esta suerte se obtiene la masa. Si, como el oro y el plomo, ha sido en todas partes uno de los primeros metales conocidos (los aztecas poseian cantidades enormes, según el testimonio de Hernán Cortés), consiste en que merced á su gran fusibilidad, en algunas circunstancias por lo menos es fácil de extraer.

«Cuando se encuentra fuertemente combinado con otra sustancia, el calor no basta para aislarlo, y necesita la operacion ser secundada por la accion química del plomo. Una vez liquidado el plomo con una temperatura conveniente, tiene tal afinidad con la plata, que se apodera de ella molécula por molécula, y hace con ella excelente liga. Si á esta alianza fundida y elevada al calor encendido, se dirige una corriente constante de aire atmosférico, se descompone; el plomo se separa de la plata para combinarse con el oxígeno del aire, y formar con él el litargio, que como mas ligero, sobrenada y cae por una salida preparada al intento, y deja limpia una nueva capa de liga. Cuando todo el plomo se oxida de este modo, no queda mas que plata pura.

«El plomo debe su empleo en este caso á las dos propiedades que posee; la primera la de separar de todas las sustancias la plata; la segunda, la de separarse fácilmente de ésta; esto consiste en que la plata tiene con él mas afinidad que las otras sustancias, y él mismo tiene mas para el oxígeno que la plata. Cuando la química no puede aislar directamente un cuerpo de otro, procura aislarlo por medio de un tercero, de un cuarto y aun de un quinto; lo hace pasar sucesivamente por diversas combinaciones hasta que encuentra una que lo separa. Su objeto es el del conocimiento de las afinidades; con él ha realizado tantas composiciones y descomposiciones útiles á los hombres.

«Así a fusion, sea sola, sea ayudada por la accion química del plomo; tal es el método mas antiguo de los conocidos para la estraccion de la plata: este se aplica casi exclusivamente en Europa, pero exige una cantidad considerable de combustible, una fuerza motriz poderosa y mucha mano de obra.

«2.º Las minas mas abundantes de plata se encuentran precisamente en sitios en donde faltan las condiciones que acabamos de indicar. Así, las de Méjico y del Perú están situadas casi todas en las cordilleras, á tres mil metros sobre el nivel de las montañas mas elevadas de Europa, en metas eternamente estériles que no ofrecen en su superficie ningun signo de vegetacion, ni en sus entrañas ninguna muestra de carbon de piedra.

(Continuará.)

EXPOSICION UNIVERSAL DE PARÍS DE 1855.

I.

Deber nuestro es tener á los apreciables lectores de la *Ilustracion* al corriente de cuanto mas memorable vayan surtiendo los tiempos, y siendo el gran torneo de la civilizacion, esta liza de la industria y de las artes, digna de una generacion ilustrada, que en los presentes momentos tiene lugar en los Campos Eliseos de la capital del vecino imperio, un verdadero acontecimiento, vamos á presentarles en artículos sucesivos todos los datos y pormenores posibles relativos á este hecho tan merecedor de su consideracion; y después de haberlo tan merecedor de su consideracion; y después de haberlo les ya en otro número anterior reseñado el ceremonial de la

ANALES DE LA GUERRA DE ORIENTE.

CORONA FÚNEBRE.

Tomando en consideracion que durante una campaña de once meses no ha sido dada ni una sola ba alla de alguna trascendencia en el teatro de la guerra táurico, y que las operaciones principales se circunscribieron al limitado radio de una sola plaza fuerte, causa asombro el ver las innumerables victimas que aquella lucha casi absolutamente localizada, ha costado ya. Dudoso parece el que algun dia tengamos datos exactos acerca del número de los que perecieron, ora en el campo del honor, ora á consecuencia de los sufrimientos de todas clases, y de las enfermedades pestilenciosas. Solo nos es dado enumerar con alguna precision los caudillos mas caracterizados, cuya muerte lloran los ejércitos beligerantes. Fueron, pues, muertos ó mortalmente heridos: en la jornada de Alma, los generales rusos Goginoff y Schtschekanoff; en Inkerman los generales ingleses Sir George Cathcart, Goldie, Strangways y Adams, el general francés Lourmel, y el general ruso Soimonoff; en los campos de Eupatoria el general egipcio Selim-Bajá; en el combate del 22 de mayo el general ruso Adlerberg; en la toma del Mamelon Verde, el general francés Lavarande y el general ruso Timofejff; en el ataque de la torre de Malakoff, los generales franceses Mayran y Brunet y el general inglés Sir John Campbell; durante el embardeo de Sebastopol los almirantes rusos Korniloff, Jstomin y muy recientemente Nachimoff, el vencedor en Sinope, y el general francés Bizot. Del cólera, y otras enfermedades sucumbieron: el mariscal francés Saint Arnaud, los generales duque de Elchingen y Carbuccia, el feldmarschal inglés lord Raglan, los generales Tylden, Estcourt y el almirante Boxer; los generales piemonteses Alejandro della Marmora y Asnaldi, los generales rusos Tolstoi, Bewad y Tifik-Bajá. Han dejado pues de existir en un todo: 31 generales y almirantes entre los cuales varios generales en jefe de los aliados. Naturalmente es aun mayor el número de los que á consecuencia de enfermedades y heridas han quedado inutilizados.

Embarque de los prisioneros rusos. (1)

Segun noticias de Tolon han sido embarcados todos los prisioneros rusos en número de 750 que se hallaban detenidos en aquella plaza con el fin de cangearlos. El mensajero de tan fausta noticia fué el Arcipreste de la capilla rusa en París señor Wassilieff.

La alegría entre los que iban á recobrar su libertad fué indecible. Después que dicho sacerdote habia puesto á nombre de Czar en mano de cada uno de sus correligionarios y compatriotas un socorro pecuniario para el viaje, y que se habia verificado la distribucion de calzado y otras prendas de vestuario, conlujó los 750 individuos destinados para el cange á orillas del Mediterráneo. Allí, segun el ritual de la iglesia griega entonó un Te deum después de haberlos bendecido y puestos con fervorosas oraciones bajo el amparo de la Divina Providencia.

Era un espectáculo sumamente tierno y edificante el ver cómo arrodillados aquellos guerreros sobre la costa de un país extranjero daban bañados en lágrimas las gracias al Padre celestial por su libertad.

MEDALLA

DE LA ALIANZA ANGLO-TURCO-FRANCESA (2).

La visita de la Reina de la Gran Bretaña en la residencia de su augusto aliado el Emperador Napoleon III, sirve de nuevo sello á la alianza que hoy dia une á la vez con la Sublime Puerta á estas dos grandes naciones del Occidente, y para transmitir á la posteridad tan memorable union ha sido acuñada en la fábrica de la moneda de París la medalla cuyo diseño tienen nuestros lectores á la vista.

En el anverso se vé á la Reina Victoria que tiene cojido de una de sus manos la del Emperador de los franceses y con la otra la del Sultan, con la inscripcion: Dios protege la Justicia, y el mote: Civilisacion.

El reverso refiere: «que en el año de 1854 durante el reinado de la Reina Victoria y del emperador Napoleon III se coligaron Inglaterra y Francia para asegurar la paz del mundo.»

El artista que grabó esta medalla se llama Caqué.

APUNTES

PARA LA BIOGRAFIA DE MURAWIEFF,

GENERAL EN JEFE DEL EJÉRCITO RUSO EN ASIA.

Murawieff es uno de los generales mas aventajados del ejército ruso, y á causa de sus grandes conocimientos de cuanto atañe al Oriente, le corresponde el puesto que actualmente ocupa: hasta habl el idioma turco con admirable correccion y sin advertirse el mas mínimo acento extranjero. Ya en la guerra anterior contra los turcos, se hallaba mandando una division á las órdenes del príncipe Paskiewitch al frente de Kars. Cuando se intimó á la plaza á que se rindiera, se dirigió Murawieff en compañía del general Osten-Sacken, á la sazón gefe de E. M. G. y del general de division Rajeffski, al campamento de los turcos para apremiar la rendicion. Conducidos á presencia del Bajá, los escuchó éste con visible indiferencia, y dirigiéndose á los que le rodeaban les pilló consejo: «Lo mejor sería, contestó uno de ellos, cortarles la cabeza segun costumbre antigua turca, en castigo de tanta osadía é insolencia. Murawieff se hizo enteramente el desentendido como si nada hubiera

comprendido, mientras que el Bajá parecia vacilar en su resolucion. En momento tan crítico, le asió Murawieff de la mano, y haciéndole ver de de la puerta de la tienda las gruesas masas del ejército moscovita, le dijo: «Bajá! diez minutos te doy para resolvete. Entrega la plaza y marcha tranquilo con tus tropas, y sino antes que el sol baje á su ocaso caerás con tu ejército en poder de nosotros y tu muerte será inevitable. El atemorizado Bajá sucumbió á cuanto se le habia exigido, y el siguiente dia ondeaba ya el pabellon ruso sobre los muros de Kars. Mucho le agradeció el emperador Nicolás este señalado servicio, sin embargo, algo mas tarde cayó Murawieff en desgracia, y establecido en Moscow fué durante mucho tiempo uno de los principales corifeos del antiguo partido ruso, cuyo caudillo superior fué el general Yermoloff.

El motivo de esta desgracia fué el siguiente: Despues de terminada la campaña contra los turcos, á consecuencia de la paz de Andrinópolis, fué de tinado el general Murawieff con su division á Sebastopol para ocuparse allí en las obras de fortificacion de aquella plaza, ocupacion, que siendo en un tanto antimilitar, corrompió el espíritu de la disciplina, haciendo desaparecer á la vez la compostura y aire de verdaderos soldados, excepto en los polacos que servian en aquellos regimientos. El emperador Nicolás, que en esta ocasion visitó á Sebastopol, advirtió muy luego el desalino de las tropas, causándole no poco disgusto. Murawieff á fin de atenuarle, tomó el partido de entresacar de los cuerpos á los soldados polacos para que hicieran la guardia de honor al soberano; mas lejos de producir el efecto propuesto, luego que el Czar supo lo dispuesto por Murawieff, se indignó extraordinariamente, así es, que la primera palabra que dirigió el emperador cuando de allí á poco se presentó aquel general á tomar la orden fué: «Murawieff! Dónde estan mis rusos, que me rodeas de traidores?» Desde entonces se mantuvo el general de cuartel en Moscow hasta que fué destinado al ejército del Asia como gefe superior, y aun ha corrido últimamente el rumor que reemplazará al príncipe de Gortschakoff en la Crimea, cuya separacion será ya segura despues de los recientes reveses que han sufrido en aquella península las armas moscovitas.

MUERTE DEL ALMIRANTE RUSO NACHIMOFF.

La muerte del esforzado y temido almirante Nachimoff cubrió de luto, no solamente á las tropas en Sebastopol, sino á toda la Rusia. Se habia dirigido al bastion de Korniloff para desde allí observar los trabajos del enemigo. Subido ya sobre un parapeto, desde donde divisaba con su anteojo perfectamente las obras y movimientos del sitiador, le advirtió un sargento que se hallaba de guardia, que se esponia extraordinariamente por cuanto habia muy cerca de allí una emboscada de 15 tiradores franceses. Sin hacer caso alguno á semejante aviso continuó el almirante muy afanado reconociendo las obras del enemigo, cuando hé aquí que súbitamente se oye la detonacion de una descarga de fusilería, y alcanzado de tres balas cae Nachimoff en brazos de los circunstantes. «¡Hijos! exclamó, cumplí con mi deber: llevadme, llevadme de aquí.» El dolor que causó la noticia de esta desgracia entre las tropas de mar y tierra ha sido indecible, particularmente en las primeras, pues idolatran muy de veras en él. Su muerte, la que sobrevino á las diez y seis horas de haber sido herido fué comunicada á las tropas por una orden de dia del príncipe de Gortschakoff, en la cual pintaba al malogrado almirante como verdadero modelo del militar ruso, enumerando á la vez los distinguidos servicios prestados á la patria.

Efectivamente, fué Nachimoff una luminaria del ejército ruso, y bien merecen ser consignados algunos rasgos de su carácter de consumado tipo nacional. Cuando el enemigo en su marcha de flanco desde el Alma pasó al lado Sud de Sebastopol y comenzaba abrir trincheras, suplicó Nachimoff al príncipe de Menschikoff le permitiera salir con la flota de la rada de Sebastopol para empeñar con el enemigo un combate á vida ó muerte. Ment-chikoff consideró este paso algo temerario por la superioridad de fuerzas de los aliados y le contestó negativamente. No satisfecho Nachimoff, se dirigió al gran almirante gran duque Constantino, y aun al emperador mismo. Pero éste le responlió en una carta autógrafa lleno de bondad: «No olvide el vencedor de Sinope jamás que la obediencia á los mandatos de su superior es una de las virtudes militares mas descolantes. Cúmplase, pues, lo dispuesto por el príncipe de Menschikoff.» Desde aquel momento empezó á enfriarse la armonía que hubo antes entre los dos caudillos. Con una pena profunda y exasperacion manifiesta, vió despues, como un buque tras de otro de la escuadra del mar Negro fué desarmado y echado á pique, y no parece sino que allá con el disgusto que le devoraba buscó de todo intento su muerte.

Habiéndole en una ocasion el general Osten-Sacken en su calidad de gobernador general de Sebastopol, prohibido formalmente á que espusiera tanto su existencia por ser esta de alto precio para la patria, co testó Nachimoff con cierta acritud: «V. E. haria la propio si arrancándole de la mano la espada, se la reemplazasen con una verga... Al sucumbir Istomin, exclamó Nachimoff: «¡Quién pudiera compartir contigo la suerte envidiable de no ser ya por mas tiempo testigo de la ignominia que cubre el pabellon ruso!» Jamás ha tenido la Rusia un hombre tan intrépido, tan ágil y si algo obscurecia de vez en cuando el brillo de sus virtudes fué su inclinacion á las bebidas espirituosas, inclinacion, cuya fama llegó á ser proverbial en Rusia.

¡Hijos! dijo, aun poco antes de espirar esforzando la voz cuanto pudo, y dirigiéndose á los marineros que traspasados de dolor y derramando copiosas lágrimas rodeaban su lecho, no olvidar jamás de enarbolat sobre el grande mástil, cual lo hicimos en Sinope la cruz al distinguir al enemigo!»

El cortejo fúnebre se parecia mas á una marcha triunfal, descansando Nachimoff en la iglesia de San Uladimiro al lado de sus compañeros Korniloff é Istomin, los cuales murieron gloriosamente en la misma jornada. El general Chruieff, digno competidor suyo en valor y decision, al verificarse la deposicion del ataud que encerraba los restos mortales de Nachimoff, dijo con acento triste: «Tu túmulo, valiente marino, le constituirán los montones de cadáveres enemigos!...» ¡Da bud-t tak! (así sea) gritaron los soldados de los cuerpos que asistieron á aquella fúnebre ceremonia.

(1) y (2) Véase el grabado respectivo en el número anterior.

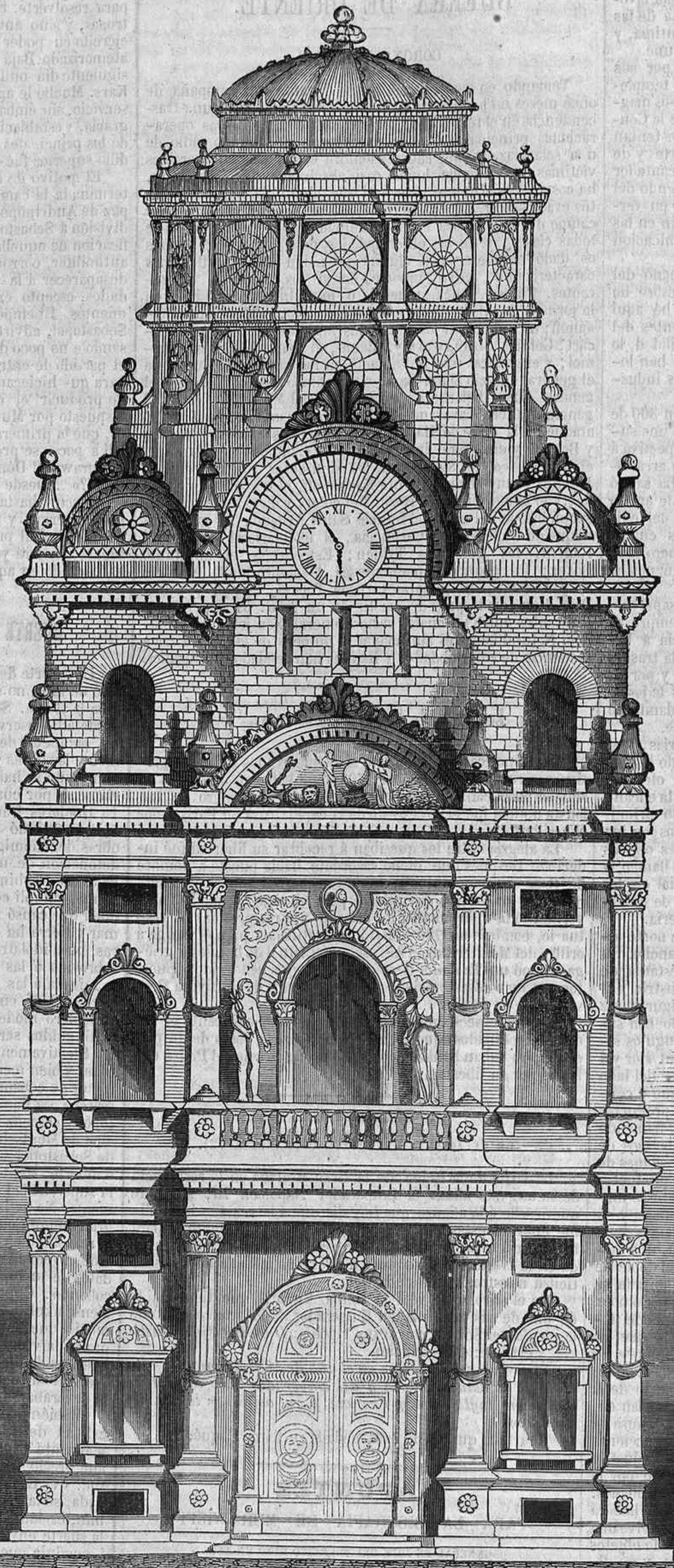
representacion y dado dos grandes láminas, de las cuales la una representa este mismo acto solemne y la otra una vista general del palacio de la esposicion (1) Las esposiciones universales son para la sociedad humana general, de una importancia inconmensurable. Ellas favorecen la asimilacion de las naciones, pues á la vista de las cosas de su ingenio se dan la mano de una amistad íntima, y en fin la liga que las entrelaza, el puente que las une. Los Campos Eliseos tan propiamente llamados así por sus preciosos jardines y fuentes, preciosos monumentos, templos, y otras miles de construcciones de todo género; esos magníficos llanos, que principiando en la soberbia plaza de la Concorde, terminan en el colosal arco de la Estrella, ostentan orgullosos el grandioso museo universal de las artes y de la industria. Este punto es indudablemente el mas encantador de París, es el puerto tranquilo al cual se aborda saliendo del Órdono de las casas de la capital. No se habria podido en verdad, elegir un sitio mas hermoso que aquel vasto jardín en las inmediaciones del Sena, rio que establece una comunicacion directa con todos los puertos del mundo. Mientras que allá en Oriente destruye la férrea mano del guerrero cuanto la laboriosidad y el ingenio del hombre ha creado, y sus campos se anegan en sangre humana, hé aquí que en Occidente han llevado á cabo dos descendientes del gran Napoleón, gracias á su energía é imperturbabilidad, lo que á los soberanos antecesores no les fué dado: ellos han logrado reunir las muestras y pruebas de los productos industriales de todas las naciones. El palacio de Industria tiene 720 piés de largo con 300 de ancho, ocupando por consiguiente el cuerpo principal una superficie de 84,235 piés cuadrados y agregando la respectiva á los seis pabellones, asciende á 95,817; es decir, que su área es de 72,000 metros, á lo que era el de Londres. La sala ó galería principal tiene una longitud de 576 piés, 144 de ancho y 114 de elevacion; y solo esta ostenta toda la altura del edificio, mientras que las demás que las rodean por los cuatro costados tienen dos pisos. Habiendo resultado un número mayor de opositores que el que se esperaba, ha sido menester agregar construcciones suplementarias. Después de terminada la esposicion universal, desaparecerán todas las partes anexas y solo subsistirá para siempre el palacio propiamente dicho. La luz llega en abundancia á todas partes. En el salon del centro, por su gran bóveda trasparente en las galerías superiores por las ventanas altas y por su techumbre; en las inferiores por las ventanas bajas, y por grandes tragaluces cuadrados que á mayor abundamiento se han practicado en su techo á distancia conveniente. Espacios de verdadera magnificencia son las galerías, y es menester confesar, que con corta escepcion han sabido los esposicioneros aprovechar las ventajas particulares que ofrecen. Desde la balaustrada de las galerías se disfruta una vista encantadora sobre los objetos de la galería central, saltando principalmente á ella una torre-faro con cristales parabólicos con luz que alternativamente brilla y desaparece. Los demás objetos que ofrecen bastante bulto y para que con preferencia llamen la atencion, recreándose la vista con un gusto especial en los cristales pintados de la techumbre y en las banderas de las naciones espositoras que decoran la parte alta de la galería. La entrada ó puerta principal se halla en la parte norte ascendiendo su luz á unos 20 metros de alto y 15 de ancho. Su aspecto es de arco triunfal, y lo corona una gran estatua de mar que simboliza á la Francia coronando á la industria y al comercio. Debajo de este grupo hay un friso con figuras que representan á la industria y á las artes concurrendo con sus productos á la Exposicion universal. En los cuatro ángulos salientes hay igualmente puertas que conducen al interior y á las escaleras de las galerías altas. La parte voladiza del lado del Sud comunica mediante una galería con el antiguo y célebre Panorama, cuya rotonda contiene exclusivamente productos industriales franceses, y con preferencia de París, llamando sobre todo la atencion, los tapices de los Gobelinos de Beauvais, Aubusson y Nimes, como no menos las porcelanas de Sevres. En la gran galería anexa, se encuentran los productos de la tierra en su estado natural, las máquinas, aparatos é instrumentos agricolas, causando el conjunto de esta galería y su contenido, una impresion que no es facil se borre jamás de la mente. Tiene la misma con sus 60 piés de elevacion, una longitud hasta de 4,200 piés, es decir, mucho mas del doble de la longitud del palacio de cristal de Londres. La mirada se pierde en una neblina mirando de un extremo al otro. Como el edificio principal ha de quedar en pié, fueron las obras de fábrica ejecutadas de sillares y mampostería, mientras que las columnas y demás partes sobre que descansa la techumbre de cristal, así como las que sostienen el piso de las galerías son de hierro. La impresion que produce el interior del palacio de la Industria de París á primera vista, no es ni con mucho tan encantador como el palacio de cristal de Londres, á causa de que la galería central del primero, no es en todas direcciones tan grande. Por otra parte debe una esposicion de industria producir el efecto á que en realidad está llamado, y no por la extension y magnificencia mayor ó menor de sus localidades. Si se examina la Exposicion de París detenidamente, se hallará que bajo el punto de vista de Industria universal envuelve una imagen perfecta. Ella es mayor en cuanto al cúmulo de objetos de esposicion y de mas atraccion que la de Londres, y no diremos demás, si pretendemos que los hombres, pertenezcan á la carrera que quieran, hallen allí una escuela en que aprendan lo mejor.

(1) Véanse núms. 331 y 332.

ANALISIS
GUERRA DE ORIENTE

El presente artículo trata de las causas que han producido la guerra de Oriente, y de los resultados que se han obtenido hasta ahora. Se comienza por describir el estado de las cosas en el Oriente antes de la guerra, y se pasa luego a describir los hechos que han producido la guerra. Se termina con un análisis de los resultados de la guerra, y se hace un pronóstico de lo que se puede esperar en el futuro.

El presente artículo trata de las causas que han producido la guerra de Oriente, y de los resultados que se han obtenido hasta ahora. Se comienza por describir el estado de las cosas en el Oriente antes de la guerra, y se pasa luego a describir los hechos que han producido la guerra. Se termina con un análisis de los resultados de la guerra, y se hace un pronóstico de lo que se puede esperar en el futuro.



D. INZA ARQUITECTO INVENTOR

FACHADA PRINCIPAL

DE UNO DE LOS EDIFICIOS PRESENTADOS PARA LA BOLSA EN LA PUERTA DEL SOL,

POR LOS SRES. CONDE DE HAMAL Y D. E. MANBY.

Fre poco á esto ur lo con padres no qui into ha La de 189 en la s la cons
Ecco miento e rucias sea en pazo de era en l marcia á los der amunido una las desposito gastos de En c

RECLUTAMIENTO EN RUSIA.

Frecuentemente se oye decir que en Rusia se tiene en muy poco a los hombres. Mirado bajo el punto de vista moral, será esto una verdad; pero en cuanto á su valor en dinero, sucede lo contrario, pues tratándose de librar un conscripto, hijo de padres regularmente acomodados, ó un trabajador de quien se quiere su amo desprenderse, se paga gustoso por un sustituto hasta 2,500 rublos, y esto aun en tiempo de paz.

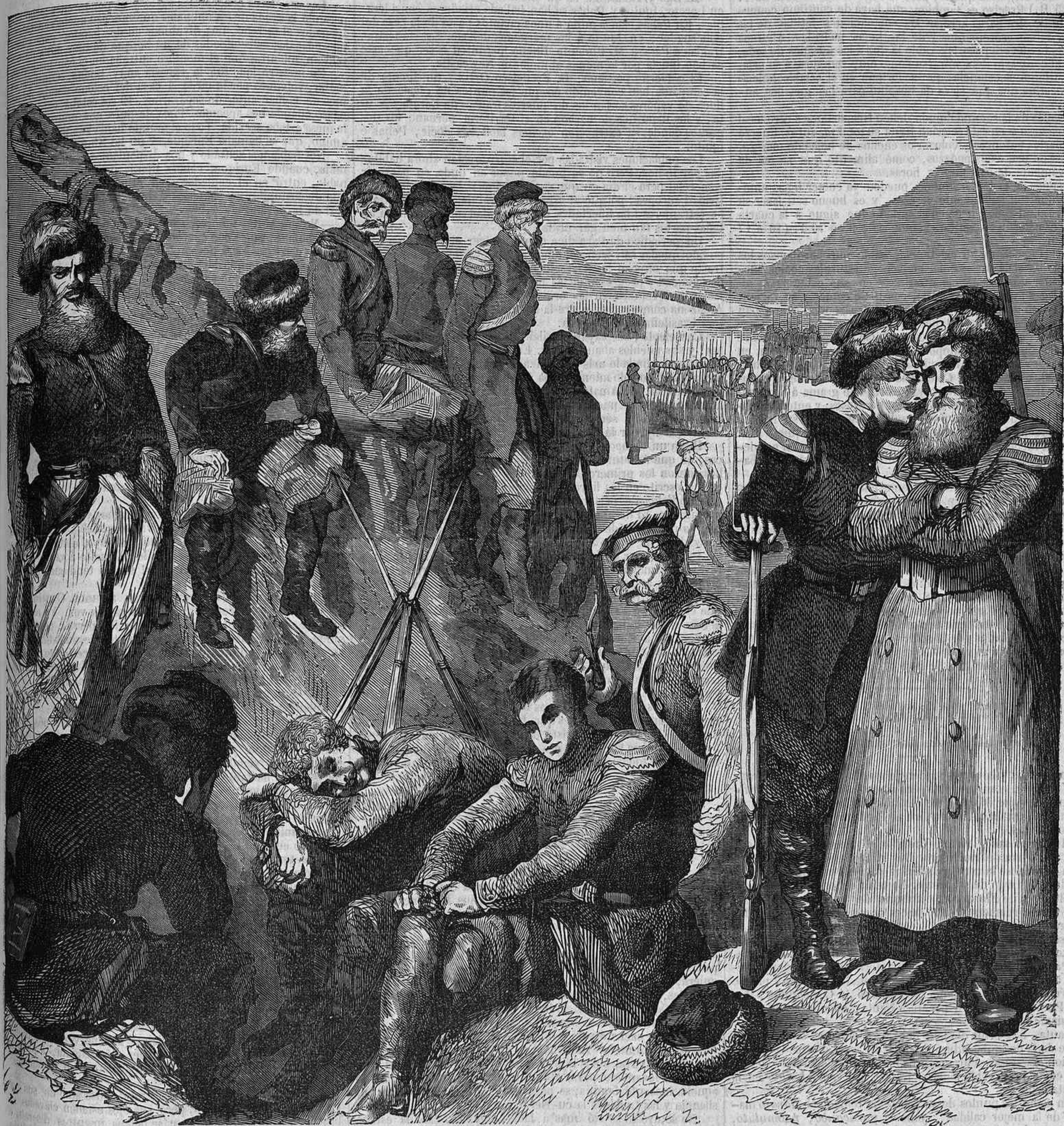
La primera leva tuvo lugar bajo el reinado de Pedro I, año de 1698, en cuya época empezó á regir ya alguna regularidad en la saca de los reclutas, hasta que en 1833 decretó Nicolás I la conscripción bajo bases fijas.

uno de los autores de mayor celebridad que han escrito sobre la Rusia, que á pesar de todo continúa siendo inmenso el número de víctimas, haciendo subir los fenecidos en los años de 1840 á 1845 nada menos que á 1.350,000 hombres por causas diferentes, de manera que cada ocho años habia que proceder al reemplazo del ejército, advirtiendo que los distritos de los cosacos y de la Finlandia no estan comprendidos en la conscripción regular.

Están sujetos al servicio militar:
 1.º Los siervos (llamados en el país paisanos), ya de particulares, ya de la Corona.
 2.º Los libres que no pagan cierta cuota de contribucion. Exentos están los nobles, ya lo sean por nobleza hereditaria ó personal. La última está afectá á ciertos empleos, y aque-

metido faltas graves un galon formando ángulo en el brazo izquierdo y por cada cinco años después se aumenta otro galon.

A la entrada en el servicio, el que era siervo queda libre de derecho, por consiguiente su antiguo señor ningun derecho vuelve á ejercer sobre él como tampoco le debe obligacion alguna. Pero sucede que cuando aquel obtiene la licencia ilimitada, ó cumple el tiempo de servicio, y que no tiene derecho á pasar á las compañías de inválidos, ni halla alguna colocacion donde poder ganar la subsistencia, naturalmente regresa al hogar de donde salió y en que dejó sus parientes y allegados, y jamás se verifica que el señor deje de recogerle y mantenerle el resto de sus días, ya porque no sean muchos los que se hallen en aquel caso, ya porque habiendo adoptado al-



Trasporte de reclutas rusos con destino á la Crimea.

Escpto en casos extraordinarios, no es general el reclutamiento en todo el imperio. Ordinariamente alternan las provincias meridionales y las setentrionales: un año se hace la leva en unas, y el año siguiente en las otras. Para el reemplazo de los ejércitos del Cáucaso y de la Georgia se verifica la leva en los distritos orientales, y para los de Polonia y de Besarábia en los occidentales. De este modo y con ir los reclutas á los depósitos de los cuerpos á que son destinados, se ha disminuido considerablemente el número de bajas que ocasionan las largas marchas y la aglomeracion de hombres en los depósitos generales; tambien se han reducido notablemente los gastos de transporte.

lla se trasmite llegando á jefe de batallon en la milicia, ó á consejero de Estado en lo civil. Asimismo se hallan exentos los llamados ciudadanos honorarios y los hijos de los curas que son considerados nobles.

La duracion del servicio es de quince años sobre las armas y cinco en reserva. Después se obtiene licencia ilimitada, quedando sujeto el individuo durante cinco años á acudir al llamamiento que se le haga para reunirse á las banderas, lo cual ocurre únicamente en tiempo de guerra. De modo que solo á los veinticinco años de servicio se obtiene la licencia absoluta. A los hombres que después de veinte años de buenos servicios desean continuar en las filas se les aumenta la paga. A los quince años de servicio usan los soldados que no han co-

gunos señores aquella conducta hospitalaria, no quieren los demás hacerse notar obrando de un modo contrario.

Los rusos que por naturaleza son generalmente muy pacíficos tienen una repugnancia extraordinaria al servicio de las armas, y así se afanan tambien muy poco por la gloria militar. Refiérense mil medios y subterfugios de que los conscriptos se valen para evadirse de entrar en quinta. Antiguamente huían á los bosques en los cuales se les hacia caza; mas como el difunto emperador mejorase tan esencialmente la situacion del soldado, no difunde ya hoy dia un alistamiento la consternacion, el desconsuelo y pavor de antes; tampoco son los reclutas para evitar su desercion, conducidos ya en cadenas tal como se verificaba en otro tiempo.

Naturaleza y operaciones de los gusanos de seda.

(Conclusion.)

Si las hojas están cargadas de gusanos, se las trasporta a un zarzo de mimbre cubierto de papel pardo, y en el espacio de 48 á 72 horas deben estar abiertos todos los huecos: el local en que se crían los gusanos de seda, es preciso que esté bien ventilado y al abrigo de la humedad, del frío, del exceso de calor, de los ratones y otra cualquier polilla.

Para cada 21 onzas de grano debe el cuarto tener 33 pies de ancho y 30 de largo, y estar provisto de caloríferos y ventiladores, y las ventanas con sus vidrieras: tampoco puede bajar del 66 Fahr. (15 Reaum.) su temperatura, y si subir hasta el 92 T. (28 R.) si se quiere; pero la regular es de 68 á 86 T. (17 á 25 R.) Preciso es también que haya de continuo comunicación de aire para arrojar las emanaciones fétidas de las orugas, de sus excrementos y de las hojas podridas. Algunos han creído que era poco favorable la luz á los gusanos de seda, y muy al contrario debe mirarse como muy ventajosa á su cría. De las diferentes estancias que se forman en el establecimiento, se destina una que sirva de hospital para los gusanos enfermos.

Después de la segunda muda deben trasportarse á otro local mas espacioso y en este se crían hasta su total madurez. Fuerza es limpiarlos entonces y colocarlos encima de hojas de morera, cortadas en pequeños pedazos, como alimento que se les da sucesivamente de seis en seis horas.

Después de la tercera muda, pueden ya comer hojas enteras; porque son sumamente voraces, y es bueno satisfacer su apetito. Lo mismo se hace en el período que sigue á la cuarta muda. El calor debe limitarse entonces á 68 ó 76 T. (16 á 17 Reaumur.

A cada época de su existencia, están muy propensos los gusanos de seda á varias enfermedades, durante las cuales bueno es echar un poco de cloruro de cal en sus estancias.

Al llegar á su quinto estado, cesan de comer y se vacían; disminuye su gordura; vuelven semi-transparentes, abandonan las hojas, trepan por su estancia, y se retiran á un rincón: señal es esta que quieren empezar á hilar, y se les pone sobre las tablillas de mimbre, pimpollo de brezoginesta, carrasca, en pequeñas avenidas de 18 pulgadas de ancho, con sus ramos entrelazados por encima. Colócanse también alcátraces ó cucuruchos, virtuales de carpintero y mazorca de grama á los gusanos mas diligentes, y mas tarde á los perezosos; y entonces empieza el insecto á construir su capullo, entendiendo su hilo en diferentes sentidos, y de esta manera forma la araña ó tela. Pero pasa luego á hilar otra seda mas fina en hilos casi paralelos, y en la forma de un huevo, en medio del cual sigue trabajando.

La materia sedosa es líquida en el cuerpo del gusano, pero puesta al aire se endurece. Los hilamentos gemelos que hila el insecto al través de los dos orificios de su boca, se pegan por el contacto y quedan uno si lo. Púedese extraer del gusano esta materia en masa y sacarla en tejido transparente ó en hilos de diferentes diámetros. A los cuatro ó cinco días, concluidos ya los capullos, se les quita de las ramas, y se reservan los mejores para trabajar el *granado*: estos últimos se desarrollan y vuelven mariposas á los 18 ó 20 días. Así se les coloca en pedazos de lana, donde copulan y hacen los huevos.

Los capullos para hilar no deben tener vivos los gusanos: es necesario matarlos por la sofocación, poniéndolos durante cinco días al sol, ó al vapor del agua hirviendo. Basta para matarlos de una temperatura de 202 T. (76 R.)

PRIMER VIAJE DE ESPLORACION DE UN VAPOR por el rio de las Amazonas.

Los diarios y la correspondencia que ha traído el brik francés el *Eclipse*, contienen datos curiosos acerca de viaje verificado por el vapor *Marajo* por el rio de las Amazonas, desde su desembocadura hasta Nauta, en el Perú, en los confines de las Cordilleras.

El *Marajo* salió de Para (Brasil) el 10 de setiembre, y llegó el 20 á la barra del rio Negro. Dos días después partió para Nauta llevándose la correspondencia para diferentes localidades situadas á lo largo de su pasaje. No tenía á bordo mas pasajero que el conde de Florestan, comisario del gobierno brasileño, y por todo cargamento 5,000 haces de madera y 40 toneladas de carbon de piedra.

Este buque ha tocado sucesivamente en la provincia de las Amazonas, en Coary, Ega, Fonte Boa, Tonantin, Amatura, San Paulo y Tabatinga, estrema frontera brasileña adonde llegó el 5 de octubre. En el Perú ha visitado á Loreto, puerto declarado franco por el gobierno peruano, á Cochequina, Pebas, Pucallpa, Iquito, y por fin á Nauta, adonde arribó el 14 del mismo mes.

Nauta, á la orilla derecha del rio, á algunas leguas solamente de la desembocadura del Ucayali, está destinada por su posición geográfica á un magnífico porvenir comercial, declarada como lo ha sido puerto franco, así como Loreto en la opuesta orilla.

En todos los puntos de su pasaje ha tomado el *Marajo* maderas de la mejor calidad, como la *paracaubo*, *paomulato*, *macaran uba*, y otras un poco inferiores.

La llegada del *Marajo* á los puntos indicados ha causado mucha sorpresa, mezclada en algunos de indecible terror. Sin embargo, de vez en cuando han entrado á bordo algunos ribereños, con tanto mayor motivo cuanto que el pasaje del vapor coincidía con la época en que se reúnen las gentes de las playas de las Amazonas para fabricar la manteca de tortuga.

En Fonte-Boa, las mujeres han huido á los bosques, con sus niños, y desde allí observaban estupéfactas los movimientos extraordinarios, y para el aso incomprendibles, del vapor. El comandante de este, conociendo la causa de sus temores, envió á decir á los naturales del país que podían venir sin miedo á bordo; pero ellas se negaron contestando que aquel monstruo infernal devoraría sus hijos.

En cambio, en Loreto fué recibido el *Marajo* con vuelo de campanas; y el jefe político, el coronel D. Francisco Ortiz dió

á los nuevos argonautas repetidas pruebas de benevolencia, muestra de la satisfacción que le causaba su venida, embarcándose para ir á Nauta con su ayudante y su secretario. En Loreto se hallaban preocupados los ánimos con los dos vapores del Perú destinados á explorar los rios Ucayali y Guayaga. Estos dos vapores, cuyas máquinas han sido traídas de los Estados Unidos, se construyen actualmente en el arsenal de la provincia.

El gobernador de Loreto, D. Manuel Ibarra, y un negociante alemán M. Shut, establecido en Callao, han tratado con el gobierno peruano para la inmigración de trece mil colonos en el espacio de tres años. Algunos han llegado ya, y hacen el servicio de la guarnición, cuya fuerza permanente debe ser de 2,000 hombres; 130 alemanes han sido enviados á Caballo Coxo.

En Ega y Tabatinga se ha encontrado carbon de piedra; en Loreto, Iquito y Pebas se han hallado criaderos considerables. En Pebas está la mina á unos cuantos pasos de la casa del gobernador; en Iquito á las márgenes del rio. Las muestras traídas á Para á M. Pimenta Bueno permiten creer que este carbon ignala por lo menos al mejor de Newcastle.

El gobierno peruano, D. Francisco Ortiz y un agente de la compañía han convenido en que los puntos de escala de la línea de vapores serían los dos puertos francos de Loreto y Nauta, y los depósitos de carbon en el territorio peruano los dos puntos donde su extracción es mas fácil, es decir, Pebas é Iquito.

Las poblaciones visitadas por el *Marajo* están ahora habitadas por indios. Pero no se puede poner en duda su porvenir comercial para el dia en que se dirija á ellas la devorante actividad europea, porque el espíritu liberal del Perú asegura á los extranjeros una libertad y una seguridad que no se halla en todas partes tan bien garantida.

Un periódico de Para dice que al volver el *Marajo* no ha podido quedar satisfecho el amor propio brasileño por el contraste que ofrecen las narraciones de los viajeros por el esado de felicidad y progresos de las poblaciones peruanas y la desolación que reinaba en las orillas del Galimóens, parte de la Amazona comprendida entre la barra del rio Negro y la frontera brasileña de Tabatinga.

Con efecto, las playas brasileñas se describen como desiertas, y sus pueblos abandonados. En uno de ellos, en San Paulo, no se ha hallado mas que un anciano de 87 años, que se habia quedado solo mientras iba á una expedición interior toda su familia. En Amatura no se ha visto alma viviente. Solo algunas piras de puercos flacos y largos atestiguaban que habian habitado allí seres humanos, pero que habian abandonado la vida fija por la vida errante.

Hubo un tiempo en que todo abundaba en aquellas comarcas; en que Amatura veía su iglesia poblada de fieles. Aquellos fueron los primeros resplandores de la civilización; pero estaba escrito en los libros providenciales que el dominio del mar no habia de pertenecer ni á la marina española ni á la portuguesa. El decaimiento de esta última ha ocasionado también la ruina y la desolación de aquellos países; lo que no ha perecido se ha vuelto á la vida de los bosques.

Pero el vapor es la chispa eléctrica que está destinada á restituir el movimiento y a vida á aquel vasto territorio. La civilización ataca por los cuatro costados las soledades de la América central; ellas poseen inmensas corrientes de agua que el vapor va á surcar en breve y en todas direcciones. Con él irán allí los millares de desgraciados á quienes niega el sustento la vieja Europa, que reboza en el centro de población cuando falta tanta en el Nuevo-Mundo; el vapor les ll vará los brazos y el trabajo que fundan el suelo, despiertan la industria, y animan el comercio que centuplica á su vez el valor de los productos.

Cuando se ven tantas tierras todavía vírgenes é incultas se consuela uno de los temores que ha podido despertar por un momento la fantástica y triste doctrina de Malthus, y se cree firmemente que la edad de oro que los mitólogos juzgan pasada, se halla todavía en los futuros destinos de la humanidad.

RECUERDOS DE TEJAS.

Continuacion.)

Sus ojos abiertos miraban con una calma escudriñadora las figuras de los hombres que lo rodeaban. ¡Sus facciones no serían olvidadas! Porque mientras Hinch azota, su mirada se detiene sobre cada rostro con penetrante sijeza, como si lo marcara para reconocerlo después. ¡Oh! ¡Jack ofrecia un aspecto terrible, concentrado en sí mismo, tan tranquilo, tan paciente! No dice una sola palabra, no gime, ni pestaña siquiera; ¡pero sus ojos! los miserables no pudieron resistir sus centellas, y comenzaron á esconderse los unos detrás de los otros. Ya era tarde; Jack lo habia marcado; eran diez: todos estaban inscritos en su memoria.

Dejemos caer un velo sobre esta escena, y baste decir que Jack parecia muerto. Yacia bañado en sangre, su mujer desmayada en tierra, y sus hijos llorando junto á ella. El sol que se habia levantado para alumbrar la felicidad apacible de aquella inocente familia, se puso testigo de su desolación; el silencio y las tinieblas la cubrieron.

No se oyó ni se vio mas á Jack-Long. Su cabaña estaba desierta, su familia habia desaparecido, sin que nadie supiera ni le importara saber lo que habia sido de ella. Diversos rumores circularon al principio, pero aquel suceso se olvidó muy pronto en medio de las frecuentes repeticiones de escenas semejantes.

II.

Unos cuatro años después de este acontecimiento atravesé yo el territorio occidental de Tejas en compañía de un amigo. Nuestro objeto era ver el país y cazar osos, gamos y búfalos si teníamos buena ocasión. Las praderas, los bosques y las aguas estaban mejor distribuidas en el condado de Shelby que en los distritos del Oeste que habíamos atravesado. Había mas bosques que praderas; pero estas entrecortaban á aquellos en todas direcciones.

Esta variedad de superficie atraía una variedad mayor de

caza y ofrecia mas facilidad al cazador; de suerte que la comarca nos parecia un paraíso.

Habiendo recordado mi amigo que un hombre de cierta fortuna habia dejado la tierra natal para establecerse en Shelby, nos informamos de su paradero y lo encontramos en seguida.

Nos recibió hospitalariamente, y puso á nuestra disposición para gozar de los placeres del país. El mismo nos acompañó á toda clase de cazatas.

Un dia fueron invitados varios vecinos á venir con nosotros, y reunimos todas nuestras fuerzas para cazar gamos. Esta caza se hace así. Los perros entran en el bosque con el ven que yo llamaré el *montero* para hacer salir los gamos, que tienen la costumbre de pasar por el mismo sitio cuando van de un bosque á otro.

Los cazadores conocen los pasos y se ponen en acecho esperando la salida de los animales que mueren apenas aparecen. Llegados al terreno, nos dividimos en dos bandos para garantizar las dos estremidades de un bosque de una milla de extensión, mientras que el *montero* entraba en él con los perros.

En nuestro lado fué la cacería muy buena. Cansados de matar, volvimos por la tarde á casa del colono donde debíamos de comer antes de separarnos. El sol estaba cerca de su ocaso cuando nos apeamos. Poco después nos anunciaron que la mesa estaba servida. Todo el mundo habia vuelto, excepto mi amigo, que se llamaba Enrique, y un tal Stoner.

Nos habíamos sentado y nos disponíamos á honrar la comida, cuando Enrique, cabeza lijera, imaginación impresionable, entró en el comedor, con el aire mas descompondo que de costumbre, y comenzó á haular apenas cruzó el umbral de la puerta.

—Yo pregunto, señores, ¿qué diantre de país es este! Panteras, búfalos, ranas con cuernos, centípedos: ¿no son estas singularidades criaturas para un condado? ¿Pero por San Jorge! hoy he visto una cosa que deja atrás todo lo dicho.

—¿Qué era? ¿A qué se parecia?

—Sin hacer caso de las preguntas, Enrique siguió dirigiéndose al huésped.

—¿No tienen Vds. jaula para los locos? Los diez Vds. andar armados de escopetas por los bosques? ¿ó produce Tejas fantasmas entre sus caprichosas creaciones?

—No, que yo sepa, respondió el caballero sonriendo, mientras que el joven tomaba aliento; pero parece que está Vd. un poco trastornado, ¿qué ha ocurrido!

—¿Si, qué hay?

—Espíquese Vd.

—¿Ha visto Vd. al viejo Harry?

Estas exclamaciones, acompañadas de risotadas, daban la vuelta de la mesa, en tanto que Enrique respiraba, se enjugaba el sudor, y se sentaba en un sillón. Nuestra curiosidad era suma, y cuando Enrique comenzó todos se volvieron hacia él.

—Vds. saben que cuando nos separamos yo seguí á Stoner por la orilla derecha del bosque. Stoner debía conducirme á mi puesto, para dirigirse en seguida al suyo, distante algunas millas del rio. Me dijo, pues, y no le he vuelto á ver... Y entre paréntesis, ¡veo que no está aquí! añadid tendiendo la vista por la habitación.

—¡Oh! ¡pronto volverá! exclamaron algunos. Continúe Vd.

—Así lo espero, replicó Enrique á media voz. Yo me cansaba de aguardar antes que se oyeran los perros; pero en seguida olvidé mi fastidio. Algunos minutos después un soberbio corzo pasó saltando por delante de mí y le hice fuego. Cayó de rodillas, se volvió á levantar y huyó. Yo sabia que debia ir gravemente herido y monté á caballo para perseguirlo.

—Esa era una imprudencia, dijo nuestro anfitrión, interrumpiéndolo.

—Sí, pero me apercibí muy tarde de ello. Después de un cuarto de hora de persecución me ocurrió que podía estroviarme en el bosque y me paré. Pero ya estaba perdido. ¡Cómo maldije la res viendo desaparecer su cola entre los jarales! Aun me quedaba bastante prevision para no alejarme mucho en línea recta, y comencé á describir un círculo desde el punto en donde me habia detenido. De esta manera confiaba encontrar la huella de algun cazador. Por fin, con gran satisfacción mia ví un camino que parecia, es verdad, abandonado hacia tiempo; pero aunque sus vueltas no me prometieran llevarme á un lugar determinado, sin embargo, ellas me probaban que no debia de estar lejos de alguna habitación.

Seguia, pues, mi camino á través de la espesura, y echado sobre el cuello de mi caballo miraba atentamente al suelo, cuando de repente una huída del animal me hizo levantar la vista, ¡y por el cielo! la cosa era capaz de hacer saltar á un regimiento de caballería.

Delante de mí, á la derecha, con un pié en el camino, como si se hubiera detenido al tiempo de cruzarlo, habia una figura alta y seca como un esqueleto, vestida de pieles de animales, con el pelo hacia fuera, con una barba desmesurada y unos ojos indescriptibles, que permanecían inmóviles en sus órbitas huecas y velludas, como si estuvieran congelados, ¡y las miradas que lanzaban eran glaciales! Mis nervios se estremecieron y estuve á punto de dejar caer mi escopeta, á pesar de que el espectro se preparaba á apuntarme con su carabina.

—¿Por qué no tiró Vd.?

—¿Por qué? Yo no pensaba en mi defensa sino en sus ojos. La carabina me apuntaba, pero sus ojos estaban clavados sobre mí, y creí que mi sangre se helaba mientras disecaba él todas sus facciones un á una. Lo cierto es que yo tiraba. Después de haberme mirado así un minuto, pareció satisfecho; echóse al hombro su carabina; sus dedos descarnados acariciaron su larga barba; en una zancada cruzó el camino y penetró entre los matorrales sin pronunciar una sola palabra.

Desperté irritado de mi esupor y comencé á gritar. El no volvió la cabeza.

Furioso entonces, piqué espuela y seguí al desconocido hasta donde pudo entrar el caballo; pero pronto lo perdí de vista, y turbado como si hubiera visto al diablo, retrocedí por ver si habia quedado la huella de sus pasos.

Todos respiraron desahogadamente.

—Apesto á que dejó el sello de un pié hendido, dijo uno de los cazadores: ¿No sintió Vd. olor de azufre?...

—¿Qué importa lo que sentí? Hallé la señal de un pié enorme, y sino por eso, hubiera creído que acababa de ver una apa-

...sobre el caballo. Creó que era algun loco que vive como un...

—Estraña animal, sea como quiera.

—Singular aventura! murmuraban los circunstantes.

—¡Oigan Vds. hasta el fin! dijo Enrique. Después de este incidente, continué por las sinuosidades del camino que daba vueltas y revueltas, y mi paciencia se agotaba cuando llegué, puesto ya el sol, á una pradera que creí reconocer. Me paré, y mientras que paseaba mis miradas para asegurarme de no errar, un caballo sale de la espesura y atraviesa la llanura espantado. Relinchaba furiosamente, con la cabeza vuelta atrás y los estribos en el aire.

—¿Qué especie de caballo?

—¿De qué color era? preguntaron algunos con impaciencia.

—Como era cerca de anochecer solo ví que era de un color oscuro parecido al del mio.

—El de Stoner era castaño, dijo uno en voz baja, mientras que todos se removían en sus sillitas con mucha inquietud.

Después de algunos momentos de pausa, el dueño de la casa se asomó á la ventana, y luego volviéndose hácia Enrique, dijo seriamente:

—Su narracion de Vd. es curiosa, y si no lo conociera á Vd. bien, creería que se divertía Vd. á nuestra costa. ¿Ha oido Vd. un disparo después de la desaparición de ese endriago?

—Con efecto, he creído oír una detonación, pero no he querido esponerme á estraviarme otra vez para aclarar mis dudas.

—¿Era como un cuarto de hora antes de ponerse el sol?

—Sí.

—A esa hora he oido yo un tiro, pero pensaba que habia sido tirado por alguno de los nuestros.

—Es posible que ese loco, ó lo que sea, sea peligroso, dijo el huésped. Con respecto á los rodeos del camino, yo puedo explicárselos á Vd. Es una señal que habia yo marcdo para la caída de ciertos árboles, que se hallaban hechos tablas, esparcidos por aquí y por allí, pero poco distantes del camino. Amigos míos, será preciso que demos vuelta en busca de esa criatura.

—Yo creía hallar aquí el caballo, porque corría hácia esta parte, dijo Enrique.

—No, la casa de Stoner está mas lejos, replicó nuestro anfitrión.

Enrique se sentó á la mesa, y aunque fuera grande la incertidumbre de la suerte de Stoner, aquellos hombres estaban tan acostumbrados á los accidentes de la vida del cazador de las fronteras, que no se afectaron mucho, y pronto los chismos y las carcajadas fueron generales, como si no hubiera sucedido nada de extraordinario.

En medio de esta algazara se oyó el galope de un caballo. El huésped se levantó á toda prisa y salió fuera. Un profundo silencio reinaba en la sala.

Al cabo de algunos instantes entró pálido y descompuesto.

—La mujer de Stoner envía á su negro para decirnos que el caballo de su marido ha vuelto con las riendas al cuello y la silla manchada de sangre.

—Caballeros, Stoner ha sido asesinado.

Todos se levantaron instintivamente como asombrados.

—El loco, dijo una voz sofocada, rompiendo aquel profundo silencio.

—El fantasma barbudo de Enrique! dijo otro.

—Sí, exclamaron muchos, ¡fantasma ó demonio, él es el matador.

—Escuche Vd., Enrique, dijo el caballero de la casa. Apenas nos ha referido Vd. esa historia, me ha ocurrido la idea de que ese ente singular acechaba á Stoner. Como Vd. corría tendido sobre el caballo, el desconocido habrá creído que era él, por la semejanza del color de los caballos, y habrá reconocido su error después de haberlo mirado á Vd. fijamente. Después habrá encontrado á Stoner que se volvía, y lo habrá asesinado. Pero Stoner es uno de los reguladores, y Hinch es un buen salvaje. Voy á rogarle que venga mañana con su gente; ellos hablarán á ese fantasma, aunque sea el diablo en persona, y antes de ponerse el sol, habrán vengado esta muerte.

Pareció aquella explicacion muy fundada en medio del misterio de aquel acontecimiento, y como la oscuridad de la noche no permitía el intentar nada, fué preciso prepararse el día siguiente con un buen sueño.

Voces tumultuosas que sonaban delante de la casa nos despertaron con la aurora.

Estaba seguro de que aquella era la tropa de Hinch, y asomándose á la ventana, ví á los reguladores que se apeaban y formaban grupos en el patio. Reconocí la voz de nuestro huésped, empeñado en una viva disputa con alguno que por el tono áspero y arrogante sospeché que era el jefe de la partida.

—¡Presté el oído con inquietud, y le oí decir entre juramentos que la narración de Enrique era una habladuría, una coaración de mujerzuela setentona, que no creía una sola palabra, y que si Stoner habia sido muerto, su asesino era Enrique.

Alejársele en este momento, y todo lo que pude percibir fué que el colono replicaba irritado y con firmeza. Por fortuna Enrique no oyó nada de esto. Cuando nos reunimos á los reguladores, Hinch nos recibió con una urbanidad rechinante.

Hinch era un hombre regordete, ancho de espaldas, verdadero tipo de un bandido. En sus facciones se descubrían sus hábitos de-enfrenados.

Pronto nos pusimos en camino. Cerca de media jornada empleada en recorrer el teatro de la aventura no dió ningún resultado, y ya comenzábamos á impacientarnos, cuando Enrique encontró el sitio donde habia visto á la extraña persona.

Un examen minucioso de las huellas que los reguladores siguieron con una sagacidad maravillosa por especie de muchas millas, nos condujeron á un escampado, donde se veían los restos de un hombre que habia sido devorado por los lobos.

Los huesos habian sido descarnados tan perfectamente, que hubiera sido imposible reconocer la victima, á no ser por la escopeta que estaba cerca, y que pertenecía á Stoner.

Yo observé que en la parte posterior del cráneo habia una hendidura como el agujero de una bala; pero el objeto era muy horrible para detenerse á examinarle con atencion.

Recogimos los huesos para llevarlos á la familia del difunto; pero antes de apartarnos de aquel lugar hicimos un descubrimiento que nos asombró á todos. Era el vestigio muy claro de un caballo herrado.

Ahora bien, escasamente se veía en Shelby un caballo herrado, porque las herraduras eran inútiles por no haber piedras

en el condado. Ninguno de nuestros caballos estaba herrado. Debía, pues, ser el del matador, de suerte que Enrique estaba libre y á cubierto de sus sospechas de aquellos brutos. Ellos creían que aquella pista se podia seguir fácilmente con la esperanza de lograr un resultado definitivo. Partieron, pues, llenos de confianza siguiendo la huella del caballo herrado hasta cerca del anochecer, en que la perdieron á pesar de toda su destreza; y aunque pasaron la noche acampados y continuaron la operacion, nada descubrieron y se dispersaron renunciando á continuar su pesquisa.

Al día siguiente de haberse separado, llegó la noticia de que el caballo de otro de los reguadores habia galopado sin ginete hasta la puerta de su amo.

Reunieron otros vez y volvieron á encontrar después de mucho buscar, los restos del cadáver comido por los lobos. Corría el rumor, como respecto de Stoner, de que el hombre habia sido herido en la cabeza; pero el cráneo estaba muy estropeado.

Estas dos muertes, acaecidas en el intervalo de tres días, causaron mucha sensacion en toda la comarca. La historia de Enrique, que ofrecía el único dato relativo al asesino, y la singularidad de las circunstancias, produjeron un asombro extraordinario. ¿Cuál podia ser la causa de estos atentados? ¿Quién era el invisible asesino?

Todo era un misterio impenetrable, porque las diligencias practicadas para seguir la pista no habian dado mas resultado que la vez primera.

III.

Hinch y su banda estaban furiosos. Recorrieron el país en todas direcciones, deteniendo y azotando á los que calificaban de sospechosos, es decir, á todos aquellos que por cualquier motivo los habia disgustado. Aquella era una hermosa ocasion para infundir un terror saludable, y saciar muchas venganzas cobardemente atesoradas, por no haber osado satisfacerlas antes de estos acontecimientos.

Las gentes estaban asustadas; la seguridad general exigía el descubrimiento del autor de aquellos crímenes, y por grande que fuese la licencia con que obraba Hinch ordinariamente, sentía sin embargo la necesidad de ser sostenido por el simulacro de aprobacion que le producian las circunstancias actuales.

Por esta razon, él y sus perversos secuaces se entregaron á excesos inauditos por espacio de muchos días, sin que ni su conciencia ni los hombres les pusieran ningun obstáculo ni freno. Ultrajes horribles fueron cometidos por ellos en todo el país. Hombres inofensivos fueron arrancados del seno de sus familias, colgados en las ramas de los árboles de su propia casa hasta que no les quedaba un soplo de vida, y descollados después para repetir el martirio cuatro ó cinco veces, con el pretexto de hacerles confesar su participacion en los asesinatos.

No entraré en otros detalles. (Continuará.)

EL PRADO

EN UNA NOCHE DE VERANO.

III.

Hétenos ya, carísimas lectoras, en medio del paseo de París; ¡mágica palabra para todas las que habitais la villa y corte! ¡Cuántas veces no habrá palpitado vuestro corazón tan solo al oír su nombre! Para aquí se guardan las conquistas, las citas, los devaneos y coquetadas con que engaños al pobre sexo barbudo: aquí es donde cada una pone en juego toda su habilidad y maña en hacer dencues, dar saltitos y enseñar con mas ó menos gracia y maestría el pié, alzándose el vestido como si temiera mancharlo en el todo; unas marchan de frente sin ladear el cuerpo, cual si fuesen autómatas movidos por un resorte; otras, por el contrario, andan un paso hácia adelante y dos de costado, moviendo incansablemente el cuerpo y haciendo mil contorsiones á cual mas extravagantes y ridículas: si hablan con alguien no están quietas un momento; sus cabezas parecen veletas de torre que giran á impulsos del aire (sin duda por lo llenas que las tienen de este elemento); sus manos siguen los movimientos de la cabeza y... en una palabra, lector amigo, si tropiezas en tu camino con un ser de esta especie, á quien los naturalistas mas afamados y que mejor le han estudiado y conocido dan el nombre de *coqueta*, ártate á un lado y déjala pasar á no ser que te consideres con fuerzas suficientes para amansarla; pero cuidado, que es bicho que sabe mucho y se la pega al lucero del alba en descuidándose un poco.

¿Qué espectáculo tan lindo fuera para los enamorados galanes del tiempo de Felipe IV si vieran nuestro Prado hoy día y se encontrarán en vez de sus sombrías calles de árboles y rosales y aquellas alamedas, teatro de tan diversos y á veces sangrientos dramas, el paseo de París con la aridez que le rodea, pero alumbrado con innumerables faroles de gas que despiden torrentes de luz para que luzcamos los trajes tan vistosos de nuestra época, como son el frac y esa especie de cañon de chimenea que llevamos en la cabeza; y si después de haberlo visto detenidamente les pusieran en la alternativa de optar por una de las dos épocas, por la suya ó por la nuestra, ¿cuál elegirían? Dejamos la solucion al capricho de cada uno de nuestros lectores; pero se nos antoja que habian de hallarse muy divididos los pareceres, mal que le pese al siglo XIX.

Una vez que estamos en el paseo de París, lo primero que llama nuestra atencion es la fila de sillitas que están al lado del salon y que cuando estábamos en él no podíamos distinguir y conocer bien á los que las ocupan.

Formando una línea divisoria entre los dos paseos, parecen no dirigirse á ninguno de los dos; pero sus hábitos é inclinaciones les llaman al primero sin rechazar al segundo; su situación es muy ventajosa para evitar el que se confundan los dos bandos enemigos; son como intermediarios entre los dos partidos, y sin su auxilio quizás hubiese algun día una coalicion entre ellos; ¡tal es la enemistad que se profesan!

Reparad bien todos los que ocupan este lado y no encontraréis ninguna de esas personas que se precian de elegantes; á menos lo tendrían: preferirían pasear por espacio de diez horas seguidas sin sentarse antes que hacerlo en las sillitas de que

nos ocupamos. Solamente vereis algunos viejos verdes que miran con envidia á los *galli-pillos* que cruzan delante de ellos; mas á falta de otra cosa se entretienen en echar miraditas á las señoras que tienen al lado, acechando el momento en que tome algún merengue y un vaso de agua para adelantarse á pagar su importe y tener pretesto para entablar conversacion y... ¡quién sabe adonde pueden ir á parar estos conocimientos que empiezan por un dulce merengue!

Mas adelante se halla una señora con sus dos hijas, que aunque estas bien quisieran sentarse enfrente, ella les dice: no, hijas mías, allí no se sientan mas que las coquetuelas que quieren tontear con todos los que tienen al lado, mientras que aquí no vienen sino las jóvenes juiciosas que se contentan con ser vistas, pero sin llamar la atencion; ellas no hacen caso de estas juiciosas reflexiones y se sientan de bien mala gana. ¡Pobre madre, qué mal conoce sus intereses! El comerciante que quiere dar pronta salida á los géneros, los pone de manifiesto con mucho aparato y ostentacion cuanto menos valen, y de este modo logra hacer su negocio. Matrimonios de edad madura, pero amigos de distraer e con el espectáculo que se ofrece á su vista; bellezas algo dudosas y de *medio pelo* que no pudiendo competir con las elegantes que pasean por su lado, se entretienen en hacer un análisis completo de ellas, del que no salen muy bien paradas; y por último, todos aquellos (estos son los menos) para quienes es indiferente sentarse en uno ó en otro lado: esta es la gente que ocupa la parte del paseo que hemos mencionado y que antes se ocultaba á nuestra vista.

Veamos ahora los asientos de enfrente, que de seguro hemos de ver cosas muy buenas.

IV.

La larga fila de sillitas que se estiende á lo largo de la baranda nos pone de manifiesto una gran coleccion de estatuas animadas colocadas en diferentes grupos y posturas. ¡Aquí es de ver los distintos movimientos y diversas actitudes que cada una observa, cual si estuviese en un bazar turco! A bien que poca es la diferencia; todo consiste en que por acá nos cuestan mas caras, y que los hombres llevamos siempre la peor parte; con sobra de razon ha dicho un poeta que

El amor es un pleito,
pero en su audiencia
las mujeres son parte
y ellas sentencian.
Y aunque le ganen,
condenados en costas
los hombres salen.

Pero atencion y reparad cómo las niñas hermosas se colocan á la claridad de los faroles para recibir la luz de lleno, porque saben que sus caras resaltan y hacen mas efecto en esta posicion; por el contrario, aquellas que conocen son inferiores en hermosura, se colocan detrás, de modo que tienen todo el cuerpo al descubierto, y solamente la cara es lo que ocultan en la sombra. ¡Oh mujeres, cuánta es vuestra habilidad y cuán grande nuestra desgracia al ser blanco de vuestros insidiosos tiros!

Mirad esa otra niña que llama la atencion de todos los que pasan delante de ella; no es posible inventar postura mas seductora ni provocativa como la que tiene; con la silla y el cuerpo inclinados hácia atrás, marcando unas formas salientes y voluptuosas y descubriendo el pié mas lindo que se vió jamás, jugueteando con el abanico con una maestría que envidiaria un clown del circo ecuestre, oye imposible los galanteos que se la dirigen; ¡tan acostumbrada está á ellos! pero no, no es tan fría como á primera vista aparece, y por muy hecha que á ellos esté, siempre la suenan bien: si á primera vista parece que no hace caso, observándola bien vereis cómo procura con di-ímulo conocer á los que la han favorecido, y entonces una lijera sonrisa, que apenas se la advierte, nos puede dar á conocer que está satisfecha de sí misma.

Por todas partes se encuentra el mismo espectáculo; posturas afectadas, y muchas de ellas ensayadas delante de un espejo antes de bajar al Prado: á la luz las niñas bonitas, las que piensan serlo, ó aquellas que á falta de hermosura fian en su coquetería ú otros atractivos particulares: á la sombra.... dejemos en paz á las que en ella se ocultan, pues sus motivos tendrán para no dejarse ver y nos acusarian de indiscretos si las sacásemos á luz; en prueba de ello mirad esa niña cómo procura ocultar entre el pañuelo el billete que le acaba de entregar ese joven barbilampiño, que sentado con aparente descuido y jugueteando con los lentes reparte saludos á derecha é izquierda, particularmente á los coches (es decir, á los que van en ellos), aunque á la verdad no es muy correspondido por estos; solamente lo hace por darse un poquito de importancia y piense la niña del billete que es persona de pro (ya que por tal se tiene á la gente de coche), aunque en realidad no sea mas que aspirante á meritorio de una oficina.

La gente que está sentada y no se halla ocupada en otra cosa mas importante se entra tiene en criticar y reirse de los que pasean; estos á su vez miran y se burlan de los que están sentados; de modo que nada vienen á deberse unos ni otros, quedando todos iguales. Sentémonos, pues, tambien nosotros y demos descanso á nuestras fatigadas piernas, seguro de que no tendremos por qué arrepentirnos.

V.

Si lindas cosas se admiran paseando, no les van en zaga las que se ven estando sentados. Aquí pasa una joven mas tiesa y espantada que alguacil de corte, meneando la cabeza como mula con campanillas para que se la vean las grandes cintas de que va adornada con mas colores que el arco iris. Mirad á la bella Rosa con qué orgullo y majestad pasea; verdad es que la han dicho es la reina del Prado y ella se lo ha creído; con qué aire de supremo desdén mira á las que tan hermosas ó mas que ella pasan por su lado, atreviéndose á disputar la suprenacia que se quiere abrogar sobre todo lo que la rodea: no la envidéis, no; su reinado es muy efímero y dura solo esos momentos en que se presenta ataviada y compuesta con los artículos que la suministra su perfumista.

Reparad esa otra joven que cruza delante de vosotros y que llama la atencion por su hermosa figura y elegante presencia,

pues esa niña es la protagonista de una triste y lamentable historia que bien os la quisiéramos contar, queridísimas lectoras; pero á la verdad no nos atrevemos, no sea cosa que llegue á oídos de la interesada, y entonces... pero en fin, con la mayor reserva posible, y con la condicion de no decírselo vosotras á nadie, os contaremos el lance, persuadidos de que no abusareis la noticia; aunque otras malas cualidades tengais, sois en cambio reservadas y discretas: quizás á alguna la aproveche la leccion.

Figuraos que Margarita (este es el nombre de la niña) estaba próxima á casarse con un jóven muy recomendable por su buena posicion, y además elegante figura. Estaba enamorado, y el primero que le hubiese hablado mal de ella, de seguro no lo hubiera pasado muy bien; concurría todos los dias á la casa, pero siempre á horas en que estaba ya arreglada en un completo *deshabillé*; la veía tan hermosa, que cada vez la quería mas.

El diablo que, segun dicen malas lenguas, nunca está quieto, quiso meterse entre los dos amantes, y hé aquí cómo se valió para lograrlo.

Se dispuso tener una comida de campo, y para ello convinieron en que el futuro esposo iria á buscar muy de mañana á toda la familia. No habia aun del todo amanecido cuando ya estaba nuestro hombre alborotando la casa de su presunta esposa, donde todos dormian á pierna suelta: abierta por fin la puerta, se dirige al cuarto del suegro *in partibus*, pero... ¡fatal casualidad! Como la casa se hallaba completamente á oscuras por no haber habido tiempo para abrir las ventanas y balcones, por tomar una puerta tomó otra y se entró en el aposento de Margarita. Lo primero que hizo fué abrir la ventana y dirigirse á la cama gritando: arriba Sr. D. Rufo; qué diablos cuanto dormir; mas ¡oh sorpresa! en lugar de encontrarse con éste se halla con Margarita, que al verle se tapó la cabeza con las sábanas (¡ya se ve el pudor!); al pronto él se quedó parado, no conociendo á la persona que tenia delante; pero poco á poco fué ella sacando la cabeza, y entonces pudo reconocer que era su heldad y no otra la que estaba allí.

De pie é inmóvil se quedó contemplando aquella cara que él creía tan hermosa y blanca convertida en color de aceituna sevillana, aquellos labios que daban envidia al mismo coral y que tan bien resaltaban sobre su blanca tez vueltos de color de carne muerta, aquel pelo compuesto con tanta coquetería durante el dia, yacia convertido en un gran postizo sobre una

mesa inmediata, donde habia multitud de frascos, botes y cajas con aguas, pastas, polvos, cremas, vinagrillos, pomadas, elixires y toda clase de untos y cosméticos. Sucedió entonces lo que no podia menos de suceder, que el pobre hombre engañado de esta manera disimuló por el pronto lo que pasaba en su interior, resolviéndose abandonar para siempre aquella figura pintorroteada que por la mañana antes de salir de su tocador era de un color y después se volvia de otro. Al dia siguiente tomó el camino de Francia sin decir oste ni mosto, dejando con un palmo de narices á la familia de la novia, que desataron la lengua contra él, porque ignoraban los motivos que le habian inducido á obrar de este modo: aunque Margarita sospechaba demasiado la causa, se guardó muy bien en decirlo.

De este modo pasó por una victima desgraciada, y desde entonces se aumentó considerablemente el número de sus adoradores; aunque algunos saben ya que todo en ella es ficticio, como no la ven sino es compuesta y *blanqueada*, no pueden juzgar defecto que produce su cara antes del *revoco*, y siguen aumentando el número de sus perseguidores.

Esta es la historia de esa niña que tanto cautiva la atencion de viejos y jóvenes.

Escarmentad vosotras en cabeza ajena y desechad para siempre tantos ungüentos como usais para embadurnar la cara; ostentad limpias vuestras freccas y lindas mejillas, sin que haya temor de que al daros un beso quede impreso en ellas la señal de los labios y se necesite limpiar éstos con el pañuelo de la pintura que os llevaron. Tened entendido que nada es mas fácil que el descubrir un beso dado de contrabando en vuestros labios pintados de almazarron, y que nada hay de mas mal gusto como el que ensucieis los fracs y levitas cuando al bailar apoyais sobre ellos vuestros brazos empolvados y blanqueados.

Son consejos que os damos por vuestro bien; si los seguís pronto encontrareis el premio, si no en el pecado llevareis la penitencia, como os suele suceder en todos vuestros defectos.

Pero hé aquí que en el grupo que formamos sentados con otros amigos se mete un barquillero con su enorme cesta, que no quiere abandonarnos ¡hasta que consigue se le tome una parte de su mercancía, lo que viene perfectamente á uno de nuestros amigos para trabar conversacion con unas lindas niñas de hermosos ojos negros, que estan á nuestro lado al ofrecerlas unos barquillos que aceptan después de unos cuantos

remilgos. Apenas se ha marchado el barquillero cuando nos asaltan un arpa y un violin, que quieras que no han de pasarnos los oídos con su infernal música y correspondiente acompañamiento de canto; por otro lado un aguador, un fustero, un hombre vendiendo ramilletes, que es el tipo que ha sustituido al antiguo de la vivaracha y provocativa ramilleteza que ya no existe sino muy adulterado; detrás de él llegan dos flautas y clarinete, el cobrador de las sillas que no acordándose que ha cobrado, viene á pedir los consabidos ocho maravedís por segunda vez, hasta que cansados de tanto importuno, lejas descarriadas, ó algun grupo de pollos calaveras que se pretienen en jugar á los barquillos ó en perseguir algun coque sospechoso de los que suelen transitar á última hora, herméticamente tapados y cerrados, y en los que suelen pasar escenas que son mas bien para vistas que para descritas.

Hénos ya, amabilísima lectora, (que en verdad lo eres en alto grado si hasta aquí nos has seguido) á la conclusion de nuestro paseo: la tarea que nos habiamos propuesto de poner de manifiesto y llamar un poco la atencion sobre algunas de vuestras... ridiculeces íbamos á decir, aunque otro nombre merecen, está cumplida por nuestra parte, bien que no sea con la perfeccion que el caso requiere.

Hubiéramos podido hablaros tambien de los demás paseos que constituyen el Prado, como son el Dos de Mayo, Museo de Pinturas y el de las verjas del Botánico; pero á la verdad, ni era ese nuestro propósito, ni aunque quisiéramos lo podríamos hacer con algun acierto. ¡Hay tan poca claridad en aquellas alamedas! Además, el que busca la oscuridad sus razones tendrá para ello; por lo tanto no hay que descubrir á nadie: ya antes hemos dicho que no nos gusta ser indiscretos ni molestos.

Quizá lo hayamos sido al escribir este artículo por el modo y formas en que lo hemos llevado á cabo: si así nos lo diceis, bellísimas lectoras, hacemos propósito de enmienda para otra vez, y lo que es mas, que nos enmendaremos.

Por hoy basta, que se siente fresco en el Prado y no ha quedado un alma en él. Si algunos hay que les gusta pasear cuando está desierto, no nos sucede lo mismo á los que solo nos divertimos en veros hacer monerías y gestos.

Julio 1853.

J. MUNTADA.

POTPOURRI.



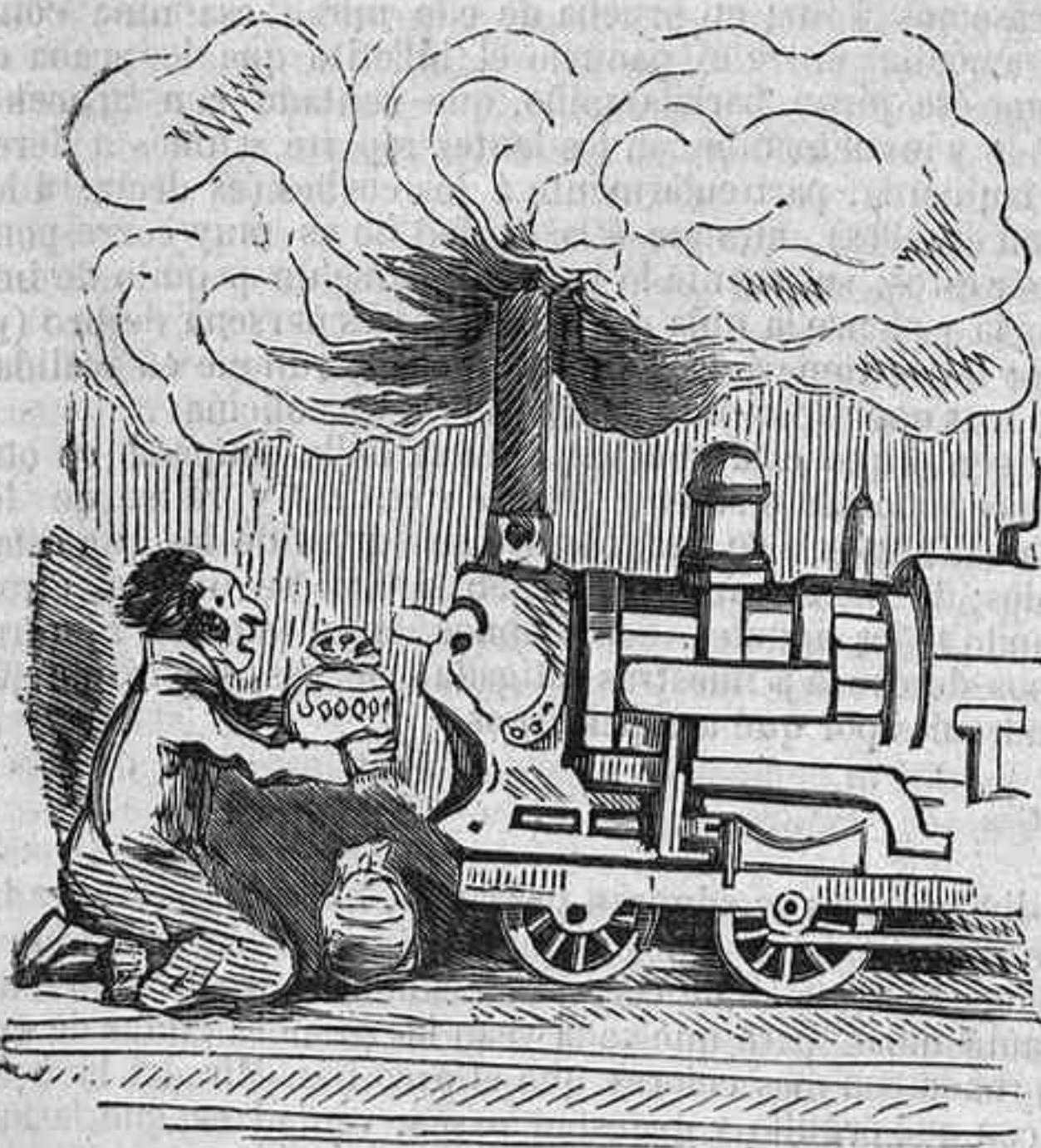
Un diplomático alemán estudiando sus notas.



—¿Estará el domingo la lev ta?—Si, señora.—Que no falte, porque el domingo estrenamos los dos zapatos nuevos.—¡Calla, Marta! lo primero es que quede á la moda, y me enña bien el talle.



—¿Es Vd. judío? —No señor: soy prestamista. —Lo mismo dá.



Un cuadro de la vida de California.



¡Fuego á popa!



—Si no cojo la pared, se cae.

DIRECTOR Y PROPIETARIO, DON ANGEL FERNANDEZ DE LOS RIOS.

Oficinas y Estab. Tip. del SEMANARIO PINTORESCO y de LA ILUSTRACION, á cargo de Alhambra, Jacometrezo, 26.

Not...
ciado...
la tom...
—E...
de la...
licenci...
Orient...
—D...
Paris...
podres...
—E...
tantin...
funcio...
tallas...
—E...
domad...
ablica...
—A...
Austr...
—L...
castill...
fort á...
—E...
tan tes...
ximas...
—E...
vestir...
—E...
mucho...
—H...
Luis...
—H...
austri...
Estert...
—L...
tos de...
franco...
—E...
rica) h...
mana...
—P...
sazon...
poder...
mor d...
A...
del pr...
Guerra...
franco...
villitas...
—U...
cas, al...
apacio...
zas en...
tos de...
—E...
tre ha...
—L...
para el...
—E...
pado d...
en Par...
—D...
Wesser...
el estre...
el cons...
—El...
pelo de...
pueblo...
lanen...
—E...
juglate...
bien á...
la sido...
—P...
del ma...
gote de...
—D...